

SERMONARIO MENSUAL DE
MAYORDOMÍA CRISTIANA





Iglesia Adventista
del Séptimo Día®
MAYORDOMÍA CRISTIANA



SERMONARIO MENSUAL DE
MAYORDOMÍA CRISTIANA



SUMARIO

Pautas	3
enero	
La Ley Celestial de la Beneficencia y su Propósito	5
febrero	
¡El Señor lo Necesita!	12
marzo	
La Observancia del Sábado	18
abril	
Las Lecciones Aprendidas Jamás Serán Olvidada	24
mayo	
La Reforma de Salud en el Tiempo del Fin.....	31
junio	
Permita que Dios Administre su Dinero.....	36
julio	
Fidelidad	41
agosto	
La Fidelidad del Remanente Y El Cumplimiento de La Misión	48
septiembre	
Unidad de la iglesia	52
octubre	
Dejando Dinero: Un Asunto de Herencia.....	58
noviembre	
Guiados por El Espíritu Santo	65
diciembre	
La Organización de Mis Prioridades.....	69

ORIENTACIÓN SOBRE EL SÁBADO MENSUAL DE MAYORDOMÍA

En la División Sudamericana, las iglesias hace unos años dedican un sábado por mes a un programa orientado a la Mayordomía Cristiana. Entendemos que Mayordomía Cristiana es un movimiento que lleva a la iglesia a tener un contacto más íntimo con Cristo, y ese sábado debe ser bien aprovechado y de inspiración para la iglesia.

El objetivo es formar mayordomos. Una gran definición de Mayordomos sería: un mayordomo es un creyente (adorador/seguidor) de Dios que reconoce la soberanía de Jesucristo en su vida las 24 horas del día, los siete días de la semana. Los mayordomos entienden que ellos existen en el mundo como colaboradores de Dios y cuidadores de sus recursos; y son llamados para una vida de obediencia, fidelidad, servicio, sufrimiento y adoración. Los mayordomos están comprometidos con la misión de Dios “para hacer discípulos” de todos los pueblos.

Con ese objetivo en mente, oramos para que la grandeza del poder de Dios lo bendiga en cada programa mensual de mayordomía en su iglesia.

PASOS PARA EL MEJOR APROVECHAMIENTO DE LOS SÁBADOS DE MAYORDOMÍA

1. Este sermonario atiende varias áreas de la fidelidad cristiana como: comunión, cuerpo, bienes, tiempo, dones. Si por casualidad el predicador del sábado de mayordomía no desea usar el sermón propuesto en este sermonario, esté atento para que a lo largo del año los sermones no sean de un solo tema. No corra el riesgo de que a lo largo del año la iglesia escuche sermones solo sobre el uso de los bienes o del tiempo o de los diezmos y ofrendas.
2. Preparar los detalles del programa: el sábado de Mayordomía no debe ser solo el sermón del culto divino. Algunos detalles pueden agregarse para mejorar ese día.

Algunas ideas:

- Acuerde con su pastor para que ese viernes los grupos pequeños vean el testimonio de *Probad y ved* en el momento del testimonio al comenzar la reunión del grupo pequeño.
- Esté atento a la recepción de la iglesia ese día.
- Programe previamente las músicas que se usarán durante el programa.

- Invite al predicador con bastante anticipación.
- Esté alerta para que cada sábado del año el Probad y ved se use en el momento de las ofrendas.
- Este año tendremos una novedad: la adoración infantil de los sábados de mayordomía trata de temas relacionados a la mayordomía cristiana en un lenguaje apropiado para los niños, combine con el departamento infantil para que ese material sea presentado a la iglesia. El material está disponible en el sitio: <https://www.adventistas.org/pt/criancas/>
- Algunos sábados del año pídale al líder de jóvenes de su iglesia que sea el responsable también del Culto Joven.
- Todos los sermones están disponibles en Word y PowerPoint en el sitio: <https://www.adventistas.org/pt/mordomiacrsta/>

En acuerdo con su pastor innove. Haga de ese día un día esperado por la iglesia.

Ante cualquier duda, entre en contacto con su pastor o con el líder de Mayordomía de su campo.

Que Dios lo bendiga en la ejecución de ese sábado que tiene como objetivo consolidar en cada miembro de su iglesia el hábito de buscar a Dios y dedicar todo lo que es y todo lo que tiene a la causa de Dios.

Un gran abrazo

Equipo de Mayordomía Cristiana de la División Sudamericana



LA LEY CELESTIAL DE LA BENEFICENCIA Y SU PROPÓSITO

enero

INTRODUCCIÓN:

Cierta vez un adolescente salió muy temprano de casa para escuchar el mensaje de un predicador itinerante famoso que pasaba por la región. Como la reunión ocurriría fuera de la ciudad, y probablemente duraría todo el día, su cariñosa madre, muy precavida, le dio una cesta con comida, lo que, seguramente, le sería muy útil. Pero pensando en lo que tendría que cargar y en la distancia que tendría que recorrer, el muchacho debe haber dicho que no quería llevar la cesta, o por lo menos, parte del contenido, pero la madre insistió en que llevara todo. Después de una hora de caminata, comenzó a sentir hambre, y estuvo agradecido a su madre por su cuidado. Pero para no arruinar su apetito, decidió dejar el contenido de la cesta intacto, reservándolo para el momento en el que el hambre fuera más intenso. “Quiero apartarme de la multitud, a un lugar aislado, y entonces disfrutar solo de la comida”, pensaba el muchacho.

De vez en cuando, miraba dentro de la cesta, y cuanto más caminaba, más hambre tenía, y más le parecía que la comida sería poca. Lo que al salir de casa parecía más que suficiente, ahora parecía nada ante el hambre que aumentaba debido al desgaste físico.

Por fin, junto a la multitud que fue encontrando por el camino, llegó hasta donde estaba el predicador. El lindo lugar quedaba en la ladera de una montaña con vista al mar. El predicador y sus ayudantes ya estaban sentados al frente, mientras que más y más gente iba llegando. Esta historia completa está relatada en Juan 6:1-15. Por favor, abra su Biblia y participe de este alimento espiritual, comenzando con los versículos 5-7.

I – PEDIDOS DE DIOS: PREOCUPACIÓN POR LOS NECESITADOS

v. 5 y 7 – “Enseguida Jesús vio que una gran multitud venía a su encuentro. Dirigiéndose a Felipe, le preguntó: — **¿Dónde podemos comprar pan para alimentar a toda esta gente?** [...] Felipe contestó: —¡Aunque trabajáramos meses enteros, no tendríamos el dinero suficiente para alimentar a toda esta gente!” (NTV, énfasis nuestro).

1. Los pedidos de Dios nos conducen a dos verdades importantes:

“¿Dónde [B] podemos comprar **pan** [A] para alimentar a toda esta gente?” (NTV, subrayado nuestro). Este texto (v. 5) nos revela dos verdades muy importantes.

A) Vivimos para servir las necesidades del mundo (“para alimentar”) – En primer lugar, el Señor quiso enseñar a sus siervos a pensar,

a preocuparse por las necesidades de los demás. En Mateo 14:16, donde se registra la misma historia, Jesús les dice a los discípulos: “[...] denles ustedes de comer”. Desea que nos apartemos de nuestras propias necesidades y que miremos hacia afuera de nosotros mismos, para cuidar de las otras ovejas del rebaño. Este debe ser el propósito de nuestra existencia y será la única manera de encontrar la felicidad.

“La búsqueda del bien de los demás es el camino por el que puede hallarse la verdadera felicidad [...] Cuanto más desprendido sea su espíritu tanto más feliz será porque está cumpliendo el propósito de Dios para él. Así es como respira la atmósfera de Dios, la que lo llena de gozo” (CSMC, 28).

El Señor desea que nosotros, los que lo conocemos, estemos comprometidos con su obra de alimentar a los hambrientos, tanto con alimento espiritual como material. Esta actitud es fundamental para desarrollar en nosotros la semejanza con su carácter.

B) Es el propio Señor quien coopera con nuestro trabajo en pro de los necesitados (“dónde podemos comprar...”) – Siempre que somos llamados, invitados por Dios a ejercer abnegación, sacrificio o esfuerzo cuando hacemos su obra, podemos tener la certeza de que él está con nosotros. No solo mandó que los discípulos se preocuparan solos por el pan, sino que él estaba involucrado: el “*podemos*” utilizado en el texto es muy revelador.

2. Resultados de responder a sus pedidos:

a) Nosotros mismos somos beneficiados

“El Señor permite que hombres y mujeres experimenten sufrimientos y calamidades a fin de arrancarlos de su egoísmo y para despertar en ellos los atributos de su [Cristo] carácter: compasión, ternura y amor” (CSMC, 25).

b) Nos hacemos más semejantes a Cristo

“Cada acto de abnegación realizado en bien de otros fortalecerá el espíritu de generosidad en el donante, y lo vinculará más estrechamente con el Redentor del mundo, quien ‘por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos’” (CSMC, 22).

“Dios nos da para que seamos como él generosos, nobles y benevolentes al compartir lo que tenemos con otros” (CSMC, 25).

3. La respuesta de Felipe: Volviendo a la historia, tanto para Felipe como para nosotros, una gran necesidad casi siempre representa una imposibilidad. Y Felipe, pensando que Jesús no era consciente de la magnitud del problema, trató de informarle que *“Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco”* (Juan 6:7, RVR1960). Un denario era el salario de un día y, por lo tanto, doscientos denarios sumaban cerca de ocho meses de trabajo, lo que estaría cerca de los dos mil reales en nuestro dinero. Felipe conocía muy bien la vida financiera del grupo, y por eso le parecía una situación sin salida. Aún hoy experimentamos esa lucha entre la visión de la realidad vs. la visión por fe.

II – OBJETIVOS DE LOS PEDIDOS DE DIOS

v. 9 – *“Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pecillos; mas ¿qué es esto para tantos?”* (RVR1960).

v. 6 – *“Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer”* (RVR1960).

De esta historia podemos entender el hecho de que los pedidos de Dios generalmente tienen tres objetivos principales:

1. Revelar nuestra impotencia ante los desafíos (*“pero ¿qué es esto para tantos?”*) – En muchos casos, los siervos de Dios pueden desanimarse cuando miran sus propias condiciones de responder a los llamados de Dios. Y esto está de acuerdo con los planes de Satanás. Pero el Señor desea que nuestra impotencia y necesidad nos lleven a buscarlo de forma más intensa. Y, si a pesar de nuestras limitaciones, colocamos con sacrificio delante de Dios aquello que tenemos a disposición, el Señor obrará en nosotros y a través de nosotros.

“Las sumas más pequeñas dadas con gozo por los que tienen recursos limitados, resultan plenamente aceptables para Dios, y aun de mayor valor que las ofrendas de los ricos quienes pueden dar miles de pesos sin ejercer abnegación y sin sentir necesidad” (CSMC, 34).

2. Revelar y perfeccionar el carácter: (*“Pero esto decía para probarle...”*)
v. 6). Las invitaciones de Dios para participar de su obra de ayudar a otros,

pueden estar siendo una prueba para el desarrollo de nuestro carácter. Rechazar un llamado de Dios siempre pone en riesgo la salvación.

La forma de que el hombre sea como Dios: *“Dios ha establecido el sistema de la beneficencia para que el hombre pueda llegar a ser semejante a su Creador, de carácter generoso y desinteresado y para que al fin pueda participar con Cristo de una eterna y gloriosa recompensa”* (CSMC, 17).

Por su inmensa misericordia es que nuestro bondadoso Dios permite eventualmente que los pedidos de recursos nos lleguen a los oídos, solo para que disfrutemos del privilegio de volvernos participantes de su obra y carácter.

3. Revelar su omnipotencia (*“porque él sabía lo que había de hacer”* v. 6). Nuestro Dios, es omnisciente y omnipotente. En su grandeza, nunca es tomado por sorpresa por las aparentes imposibilidades de la obra que nos llama a realizar. En lugar de eso, se sirve de los desafíos y aparentes imposibilidades inherentes a los llamados e invitaciones que nos hace, para llevarnos a percibir su infinito poder y, en consecuencia, *a tener una experiencia de mayor intimidad y confianza para con él.*

“El oro y la plata pertenecen al Señor; él podría, si quisiera, hacerlos llover del cielo. Pero ha preferido hacer del hombre su mayordomo, confiándole bienes, no para que los vaya acumulando, sino para que los emplee haciendo bien a otros” (CSMC, 17).

Él, que es el fin desde el principio, conoce todo el camino, y siempre sabe qué va a hacer. Cuando solo vemos pruebas y puertas cerradas, el Señor ve mil posibilidades, y es nuestro privilegio seguir sus indicaciones y descansar en su sabiduría.

Si las invitaciones o pedidos de Dios nos pueden llevar más cerca de él, y a perfeccionar nuestro carácter, entonces, ¿cuál debe ser nuestra respuesta?

III – ENTREGA HUMANA: ¿MOTIVADA POR IMPULSOS O PRINCIPIOS?

v. 8, 9 – “Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos...”.

Trate de ponerse en el lugar del muchacho. El hambre que sentía, en ese momento, probablemente estaba en su mayor momento. Había hecho una larga caminata, y pasado mucho tiempo escuchando el discurso de Jesús. De vez en cuando el hambre hacía que sus pensamientos se volvieran a la pequeña cesta con cinco panes y dos peces, y él los apartaba, pensando en retirarse después a un lugar solitario, y comer **SOLO** todo lo que la madre le había preparado. Tal vez pensaba que **TODO**, **EL 100%** de la cesta, no sería suficiente. ¿No tendría hambre en el camino de regreso? Ciertamente, por lo menos en algunos momentos, el muchacho debe haber pensado en sus propias necesidades, en contraste con las necesidades de la obra de Dios, o sea, del pueblo. Una lucha se estaba librando en su mente, entre la seguridad material y la seguridad espiritual. Veamos lo que Dios tiene para decir sobre esta lucha:

Lucha desigual: *“El egoísmo es el impulso humano más poderoso y más generalizado, y debido a esto la lucha del alma entre la simpatía y la codicia constituye una prueba desigual; porque mientras el egoísmo es la pasión más fuerte, el amor y la benevolencia son con mucha frecuencia los sentimientos más débiles, y por regla general el maligno gana la victoria”* (CSMC, 28).

Seguir impulsos es peligroso: *“Por lo tanto, al dar nuestro trabajo y nuestros dones a la causa de Dios, es peligroso dejarse controlar por los sentimientos o el impulso [...] Si estamos dominados por el impulso o por la mera simpatía humana, en ese caso bastarán unas pocas ocasiones cuando nuestra preocupación por el prójimo sea pagada con ingratitud, o cuando nuestros donativos sean mal empleados o malgastados, para que se hielan las fuentes de nuestra benevolencia”* (CSMC, 28).

1. Impedimentos para la entrega: Tenemos miedo de entregar porque toda entrega conlleva SACRIFICIOS y RIESGOS. Pero cuando decidimos no correr riesgos, o no hacer sacrificios, elegimos no conocer el poder de Dios; elegimos no ayudar a otros; elegimos no crecer en la fe ni en la gracia.

2. ¿Cuál debe ser la prioridad de la entrega? “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).

3. Nuestra motivación para la entrega: Seguridad que el Señor cuida de nuestras necesidades: “Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (Sal. 37:5). Correr riesgos con Dios es vivir en la única seguridad que

existe. Por otro lado, vivir seguro con el mundo es riesgo de pérdida eterna. “Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Juan 2:17). Siempre que el Señor nos invita a una entrega, lo hace para bendecirnos. Es por eso que la entrega es el camino para la bendición.

“Entonces Jesús dijo: ‘Haced recostar la gente’. Y había mucha hierba en aquel lugar; y se recostaron como en número de cinco mil varones. Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, [...] llenaron doce cestas de pedazos, que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido” (Juan 6:10-13).

Quien no está dispuesto a correr riesgos al lado del Señor, no tendrá el privilegio de presenciar los milagros en su vida.

CONCLUSIÓN

¿Qué cosa Dios lo está invitando a entregar hoy? Un noviazgo mundano, una amistad inapropiada, una comida o bebida inapropiada, trabajo en sábado, una fuente de angustia, una rebelión, falta de perdón (u otro pecado). Ofrezca su casa para realizar un grupo pequeño, done su tiempo para dar estudios bíblicos, entregue su vida al servicio a los demás, sus diezmos, una ofrenda porcentual (pacto), o varias de estas entregas juntas. Si el Espíritu de Dios lo está llamando hoy a hacer alguna o varias de estas entregas, venga hacia el frente mientras cantamos el himno n° 274 “¿Qué te daré, Maestro?”. ¡Me gustaría orar con usted!

(Después del himno, hacer una oración de dedicación por las entregas realizadas).

Marcos Faiock Bomfim

Mayordomía Cristiana de la Asociación General



¡EL SEÑOR LO NECESITA!



febrero

UNA HISTORIA MUCHAS VECES PASADA POR ALTO

Aun así está registrada en los cuatro evangelios:

- Marcos 11:1-11
- Mateo 21:1-11
- Lucas 19:28-44
- Juan 12:12-19

El cumplimiento de la profecía del AT registrada en Zacarías 9:9

La entrada triunfal de Jesús (Luc.19:28-35).

NINGÚN RECURSO PROFESIONAL

“Ellos no tenían un cartel de bondad, ninguna presentación de video, ningún libreto de campaña ni panfletos. No citaron las Escrituras sobre la recompensa de la bondad”. No hubo promesas ni presión.

“y tampoco prometieron que los animales serían devueltos o comprados. Ellos no trataron de imprimir culpa, incitar simpatía o evocar presagios de la tragedia si el regalo era retenido...”

Ningún beneficio especial: “Ellos no discutieron ventajas de impuesto para el dueño, ningún beneficio especial por el regalo, ni tampoco mencionaron oportunidades del reino venidero...”

Un simple pedido: “Dijeron nada más que las sencillas palabras que el Señor les había dado”.

Un vehículo insustituible: Un burrito que nunca fue montado era un bien muy valioso, un vehículo de transporte. Podría proveer recursos, llevar a la familia y sus productos al pobre dueño por varios años. No era un bien que generalmente se regalaba a alguien.

El único bien más importante: “Durante el primer siglo en Palestina, así como en las naciones rurales en desarrollo hoy, los animales propios eran los bienes más importantes para la sobrevivencia”.

Protegidos y cuidados: “Son vehículos de transporte, máquina de campo, productores de comida y vestimenta, piezas de intercambio, etc. Como tales, eran protegidos cuidados, protegidos de enfermedades, de robo y lesiones”.

El dueño conocía al Señor: No podemos asumir en la historia que el dueño conocía quién era “el Señor”. Todo lo que podemos decir de la historia es que simplemente escuchó y aceptó las palabras de los extraños. Él se mantuvo en pie, observando sin protestar mientras desataban sus dos animales y los llevaban. Eso era todo. Dos animales preciosos perdidos, solo porque dos extraños dijeron “El Señor los necesita”.

Preparación constante para dar: “Nuestros bienes necesitan estar en preparación constante para ser utilizados para el reino de Dios. Por lo tanto,

ellos nunca pueden pertenecer al reino terrenal. Pero deberán ser puestos por completo en la esfera del único reino en que vivimos y trabajamos como mayordomos”.

Dar porque el Señor necesita: “Debemos estar preparados para dar solo porque creemos que el Señor necesita... Qué gozo habrá sido para el hombre más tarde al ver a Jesús entrando en Jerusalén montado en ese mismo burrito. Qué gozo será para nosotros al ver cómo Dios utilizará los recursos que él nos confió en la obra de su reino”.

Recaudar fondos: Uniendo recursos con la obra de Dios.

El débito y el crédito: Ayudar a los hijos de Dios a tener como débito el reino del mundo y como crédito el reino de los cielos.

Gran batalla espiritual: El tamaño del problema es enorme. Los individuos le han entregado el dinero y las relaciones al enemigo. Estamos envueltos en una intensa batalla espiritual por quién es el Dios en nuestra vida. “El temor continuo y el consecuente desafecto de las iglesias sobre el tema completo de la mayordomía cristiana ha abierto la puerta al dominio que el materialismo y el consumismo tiene ahora en el pueblo de Dios”.

El propósito principal en la vida:

El 50% de los investigados que se identificaban como cristianos “nacidos de nuevo” concordaron que “el propósito principal en la vida es la diversión y el disfrute personal”.

Pero...

“Es una libertad ganada para nosotros en la cruz que sella nuestra liberación de una vida de egoísmo y de interés personal. Es la libertad de todo lo que quisiéramos colocar en nuestro segundo reino, cerrarlo con llave y llamarlo “nuestro”. Y el acto de dar depende de cómo valoramos el dinero.

“No importa si tienen necesidades o no; los que valoran menos el dinero dan más, y los que lo valoran más dan menos”.

El poder del dinero:

“Al morir al pecado nos hemos vuelto impotentes a las tentaciones de buscar este poder [dinero, poder para controlar] y utilizar este poder en nuestra lucha por la vida hasta la muerte”.

¡Qué ironía!

“...Solamente al entregar todas las formas y pedidos al poder es que llegamos a ser conducidos por el mayor poder del universo”.

La decisión sobre el dinero de Dios

- A lo largo de los años he conocido algunos que sienten que deberían decidir cómo se deben utilizar los diezmos; por ejemplo, para el beneficio de un proyecto en particular.

Un día mientras volvía a casa con un amigo, escuché que él expresaba este sentimiento y se mostraba muy seguro en utilizar el diezmo como le parecía mejor.

Después se detuvo a comprar un poco de comida. Yo necesitaba algunos artículos también, pero no tenía dinero, entonces pedí que me prestara algún dinero y prometí pagarle a la mañana siguiente. Con gusto él me prestó el dinero.

Al día siguiente, le devolví el valor prestado, con una notita que decía: "Usa ese dinero para comprar fundas para los asientos de tu auto. Cuando me encontré, me refuté: "¡Estás bromeando! ¿Me devuelves mi dinero y me dices lo que debo hacer con él?"

Yo le respondí: "Claro. Pensé que era así como actuabas al devolver el diezmo, le dices a Dios como debería utilizarlo". Él sonrió, y dijo: "Sí, ahora entiendo". El diezmo le pertenece a Dios. Nosotros damos ofrendas para proyectos especiales y debemos estar preocupados que el diezmo sea usado de manera apropiada. Pero recordemos que el diezmo le pertenece a Dios.

Qué hacemos con lo que queda para nosotros: "Dios no nos juzgará en base a lo que demos, sino por lo que hacemos o lo que guardamos para nosotros mismos" (*Erwin W. Lutzer*).

Una prueba de fuego para nuestro carácter: "El dinero es una de las pruebas de fuego de nuestro carácter y una cantidad sorprendente de espacio se le da en las Escrituras. No importa si un hombre es rico o pobre, al observar su reacción a sus posesiones tendrá un índice revelador de su carácter" (*Oswald Sanders*).

MAYORDOMOS: ADMINISTRADORES RESPONSABLES

El término mayordomo es mal entendido y extraño en nuestra sociedad. No hay un término en nuestro vocabulario moderno que tenga la riqueza de esta palabra.

POR LO TANTO, UN MAYORDOMO ES: Alguien que está bajo las órdenes de alguien que es dueño de los recursos que deberán ser administrados. Un mayordomo es el título de un siervo, alguien contratado para tomar sus actividades en favor del dueño.

LA INTIMIDAD DE LA INTEGRACIÓN

"La mayordomía cristiana es la intimidad de la integración de Dios en cada área de mi vida, como Señor y socio".

Un proceso continuo: "Está basado en un proceso continuo de reafirmar mi salvación en Jesucristo. Mi aceptación de Jesucristo como Señor y dueño es mi aceptación por la fe de la presencia viva de Cristo viendo dentro de mí para guiarme y controlarme" (*Ben C. Maxon*).

Los mayordomos sirven solo al reino de Dios: “Los mayordomos dan tributo solo a un Señor. Los mayordomos miran hacia delante y solo ven una vida. Por esta razón, los mayordomos son alegres, son personas de esperanza y son libres”.

La historia del velero: “Nuestra familia remolcó un pequeño velero con nuestro auto cuando nos mudamos de California a Tennessee, en 1979. La Bahía de San Francisco es el mejor lugar del mundo para navegar, y teníamos un sueño de colocarlo en la Bahía para navegar a vela. Pero, después de un año o más de navegación descubrimos que en California era mucho más caro que en Tennessee. Entonces, pusimos el barco a la venta. El día que el nuevo dueño llegó y enganchó su auto al carro con el barco y se lo llevó, derramé unas pocas lágrimas. Pensé: “Bien, ese es el final. Nunca podremos pagar de nuevo otro barco velero”. Después de un día o dos, un miembro de la iglesia me llamó y dijo: “Supe que vendió su velero. Tengo un barco velero, pero nunca tuve la oportunidad de usarlo”.

Hagamos un trato, continuó: “Si usted está dispuesto a cuidarlo, mantenerlo limpio y en condiciones, pagaré por todo, y usted podrá usarlo cuando quiera”.

Respondí: Trato hecho. Fue un gran obsequio. Él pagó todas las cuentas y yo pude usarlo cuando quería, así lo cuidé como si fuera mío. ¡Fue divertido! Fui el “mayordomo” de ese barco velero, como si fuera mío, pero no era mío. Tenía que recordar que era de él.

Consultar al dueño: Si había algo drástico que quisiera hacer, como pintarlo de otro color, tenía que consultárselo al dueño. Yo lo cuidaba como él quería, pero era realmente de él, y yo era solo un mayordomo de él. Eso es mayordomía cristiana.

En la época de Jesús, la mayordomía cristiana era un asunto común. Si un hombre tenía un esclavo que era un administrador capaz, él podría hacer que ese esclavo fuera el mayordomo de su casa. El mayordomo contrataría y despediría y supervisaría a otros esclavos. Él compraba todas las provisiones y se aseguraba de que todo estuviera bajo control para que el jefe de la casa no tuviera que preocuparse por esas cosas.

Un mayordomo, no dueño: En todo el tiempo, los mayordomos recuerdan que las cosas que él tiene no le pertenecen. Él es el mayordomo, no el dueño. Este fue el plan original de Dios (*Génesis 1*).

Ser un buen mayordomo: Ser un buen mayordomo significa cuidar de su salud, proteger su fuerza, comer bien, hacer ejercicios, y dormir bien, porque su vida pertenece a Dios; él lo necesita.

Un nuevo análisis del burrito prestado: La historia de Lucas 19 es como una alegoría para todo lo que tenemos y somos. Jesús dijo: “Todo me pertenece,

yo los creé. Si no puedes recordarlo, entonces debes obsequiarlo, porque tu salvación eterna vale más que correr ese riesgo”.

LA BUENA MAYORDOMÍA CRISTIANA: Cuando los discípulos estaban desatando el burrito, los dueños les preguntaron: “¿Por qué desatan el burrito?”. “El Señor lo necesita”, respondieron. Él respondió: “Está bien”.

ESO ES LA BUENA MAYORDOMÍA CRISTIANA

Observen el resultado: Jesús montó el burrito y el pueblo exclamó: “¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las mayores alturas!” (Lucas 19:38).

¡Cuán feliz estaba el dueño! La multitud en pie vio al Rey de Israel montado entrando en la ciudad santa sobre su burrito, uno que él nunca había montado. ¡Cuán feliz estaba el dueño-mayordomo!

Dios es glorificado por nuestro intermedio

Esto es lo que sucede siempre cuando usted y yo ejercemos una buena mayordomía cristiana. Todo es reconocido como de Dios. Y somos conocidos como mayordomos. Le damos lo que es suyo justamente. Y Dios es glorificado en el mundo.

Jeffrey K. Wilson

Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO



marzo

INTRODUCCIÓN

La Biblia ordena la observancia del sábado como día de reposo, separado para un uso sagrado, como un recordatorio de la creación y también de la redención. El sábado es un día especial de comunión y adoración a Dios.

Y más que eso, la Biblia declara además que el sábado es una señal de santificación entre Dios y su pueblo: Ezequiel 20:12-20.

Por lo tanto, para vivir en perfecta comunión con Dios, es necesario que observemos debidamente el sábado; no solo un día entre siete, sino el sábado, porque la Biblia es específica al afirmar que “el séptimo día es el sábado del Señor tu Dios” (Éxo. 20:10), y Cristo mismo declaró que el sábado es el día del Señor (Mar. 2:28).

Pero, ¿cómo debemos guardar el sábado: qué implica la observancia del sábado?

I. EL PERÍODO DEL SÁBADO

A. Los días de la semana de la creación

- a) El relato de la creación, en Génesis cap. 1, presenta cada uno de los seis días que antecedieron al sábado, como comenzando en la parte oscura y terminando con la parte clara: 1:5, 8, 13, etc. “Tarde (=noche) y mañana (= día)”.
- b) Y en el séptimo día de la semana de la creación Dios descansó: Gén. 2:1-3.

B. El período del sábado

- a) A semejanza de los días de la semana de la creación, el sábado debe celebrarse “de tarde a tarde”: Lev. 23:32.
- b) Y la Biblia es todavía más explícita al identificar la expresión “tarde” con la “puesta de sol”: Deut. 16:6 (cf. Marcos 1:32).
- c) Por lo tanto el sábado comienza al ponerse el sol del viernes y termina al ponerse el sol del sábado.

II. LA PREPARACIÓN PARA EL SÁBADO

A. “El día de preparación”

- a) Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el día que antecede al sábado, es decir el viernes, es considerado “el día de preparación” para el sábado: Marcos 15:42 (cf. Luc. 23:54).

B. La preparación para el sábado.

- a) El señor requirió de los israelitas que el viernes prepararan los alimentos para el sábado: Éxodo 16:22-26.

b) Lo mismo se requiere de nosotros, que hagamos preparativos especiales para el sábado:

- Para que no atrasarnos el viernes, “Durante toda la semana debemos recordar el sábado y hacer preparativos para guardarlo según el mandamiento” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 20).
- “Aunque deben hacerse preparativos para el sábado durante toda la semana, el viernes es un día especial de preparación” (*ibíd.*, p. 21).
- “Termínense el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que toda la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse, que se hayan lustrado los zapatos y tomado los baños. Es posible lograr esto. Si lo establecéis como regla, podéis hacerlo. El sábado no debe destinarse a reparar ropas, a cocinar alimentos, a los placeres, o a otra ocupación mundanal. Antes de que se ponga el sol, debe ponerse a un lado todo trabajo secular, y guardarse fuera de la vista todos los periódicos de ese carácter. Padres, explicad a vuestros hijos lo que hacéis y os proponéis, y dejadlos participar en vuestra preparación para guardar el sábado según el mandamiento” (*ibíd.*, p. 22)
- “Siempre que se pueda, los patrones deben dejar en libertad a sus obreros [...] Dadles tiempo para la preparación, a fin de que puedan dar la bienvenida al día del Señor con espíritu tranquilo. Una conducta tal no os infligirá pérdidas, ni aun en las cosas temporales” (*ibíd.*, p. 22).

C. El inicio del sábado en familia

- a) “Antes de la puesta del sol, congréguense los miembros de la familia para leer la Palabra de Dios y para cantar y orar. [...] Debemos empezar de nuevo a hacer arreglos especiales para que cada miembro de la familia sea preparado para honrar el día que Dios ha bendecido y santificado” (*ibíd.*, p. 23).
- b) “Tomen parte los niños en el culto de familia. Traigan todos sus Biblias, y lea cada uno de ellos uno o dos versículos. Luego cántese algún himno familiar, seguido de oración. [...] En una simple petición, expresad al Señor vuestras necesidades, y gratitud por su misericordia. Así invitáis a Jesús como vuestro huésped bienvenido en el hogar y el corazón. En la

familia, las largas oraciones acerca de objetos remotos no están en su lugar. Hacen cansadora la hora de la oración, cuando debiera ser considerada como un privilegio y una bendición. Procurad que ese momento ofrezca interés y gozo" (*ibíd.*, p. 23).

III. LA OBSERVANCIA DEL SÁBADO

A. Las actividades del sábado

- a) "No se malgasten en cama las preciosas horas del sábado. El sábado de mañana, la familia debe levantarse temprano. Si se levantan tarde, hay confusión y apresuramiento en los preparativos para el desayuno y la escuela sabática" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 23).
- b) "Todos deben tener un traje especial para el sábado, para llevarlo cuando asistan al culto en la casa de Dios. Debemos ser aseados y estar bien arreglados, aunque sin adornos. Los hijos de Dios deben ser limpios en su interior y exterior" (*ibíd.*, p. 21).
- c) Durante el culto en la iglesia, en lo posible toda la familia debe sentarse junta; los padres deben enseñar a sus hijos a ser reverentes en la casa de Dios. Es interesante que los propios hijos, si ya saben escribir, tomen nota de los textos y de las principales ideas del sermón para repasarlo en casa.
- d) "Muchas cabezas de familias hacen del culto un asunto de crítica en casa, aprobando algunas cosas y condenando otras. [...] si el que habló tiene alguna mancha, temed mencionarlo. Hablad tan sólo de la buena obra que hace, de las buenas ideas que presentó, que debierais escuchar como procedentes del agente de Dios (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 199-200).
- e) "Aunque debe evitarse el cocinar en sábado, no es necesario comer alimentos fríos. En tiempo frío, caliéntese el alimento preparado el día antes. Y sean las comidas, aunque sencillas, atrayentes y sabrosas. Provéase algo que sea considerado como un plato especial, algo que la familia no tiene cada día" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 23).
- f) El sábado de tarde "cuando el tiempo es agradable, paseen los padres con sus hijos por los campos y huertos. En medio de las cosas hermosas de la naturaleza, explíquenles por qué fue instituido el sábado. Descríbanles la gran obra creadora de Dios. Díganles que cuando la tierra salió

de su mano era santa y hermosa. [...] Invítadlos a ver cómo la tierra, aunque mancillada por la maldición del pecado, sigue revelando la bondad de Dios. Los campos verdes, los altos árboles, la alegre luz del sol, las nubes, el rocío, la quietud solemne de la noche, la gloria del cielo estrellado y la luna en su belleza, todo da testimonio del Creador. [...] Habladles del camino de la salvación [...] Preséntese a Jesús a los niños, como niño obediente a sus padres, [...] De vez en cuando, leedles las interesantes historias de la Biblia. Interrogadlos acerca de lo que han aprendido en la escuela sabática y estudiad con ellos la lección del próximo sábado" (*ibíd.*, p. 24-25).

- g) "Al bajar el sol, señalen la voz de la oración y el himno de alabanza al fin de las horas sagradas, e invítad a Dios a acompañaros con su presencia en los cuidados de la semana de trabajos" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 25).

B. Cómo se profana el sábado:

- 1º) Buscando los propios placeres (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 278).
- 2º) Por apresuramiento, roces e impaciencia (*ibíd.*, t. 3, p. 23).
- 3º) Haciendo los deberes escolares (*Testimonios p. la iglesia*, t.4, p.116).
- 4º) Leyendo libros y periódicos seculares (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 22).
- 5º) Pensando en negocios para ocupar la mente (*ibíd.*, p. 22). "Los que no son plenamente convertidos a la verdad permiten con frecuencia que sus mentes se espacien libremente en negocios mundanales, y aunque descansan del trabajo físico en sábado, su lengua expresa lo que tienen en la mente; de ahí sus palabras acerca de sus ganados, las cosechas y las pérdidas y ganancias. Todo esto es violar el sábado" (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 288).

C. El sábado no es un día de inactividad

El sábado no se destina a la inactividad, ociosidad o a dormir.

- a) "La obra del cielo no cesa nunca, y los hombres no debieran nunca descansar de hacer bien. El sábado no está destinado a ser un período de inactividad inútil. La ley prohíbe el trabajo secular en el día de reposo del Señor; [...] pero como Dios abandonó su trabajo de creación y descansó el sábado y lo bendijo, el hombre ha de dejar las ocupaciones de su vida diaria, y consagrar esas horas sagradas al descanso sano, al culto y a las obras santas" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 177).

b) “Nadie debe sentirse libre para pasar el tiempo santificado de una manera que no sea provechosa. Desagrada a Dios que los observadores del sábado duerman durante gran parte del sábado. Deshonran a su Creador al hacerlo. Por su ejemplo dicen que los seis días son demasiado preciosos para que ellos los pasen descansando. Deben ganar dinero, aunque sea privándose del sueño que necesitan, y lo recuperan durmiendo durante el tiempo santo” (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 288).

c) “Debemos cuidar celosamente las extremidades del sábado. Recordemos que cada momento es tiempo santo y consagrado” (*ibíd.*, t. 3, p. 22).

IV. CONDICIONES PARA LA VERDADERA OBSERVANCIA DEL SÁBADO

Entre otros aspectos, el Espíritu de Profecía menciona dos condiciones indispensables para que observemos el sábado genuinamente:

1º) “No sólo debemos observar el sábado en forma legal. Debemos comprender su importancia espiritual sobre todas las acciones de nuestra vida (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 20).

2º) “Pero a fin de santificar el sábado, los hombres mismos deben ser santos. Por la fe, deben llegar a ser partícipes de la justicia de Cristo. Cuando fue dado a Israel el mandato: ‘Acordarte has del día del reposo, para santificarlo’, el Señor también les dijo: ‘Habéis de serme varones santos’ (Éxo. 22:31)” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 250).

CONCLUSIÓN

En verdad, la orden divina a su pueblo es: Ezequiel 20:20.

“El sábado es señal de una relación que existe entre Dios y su pueblo” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 8, p. 210).

LLAMADO

Quiero invitarlo a renovar su compromiso con la observancia del sábado hasta el día en que guardaremos ese santo día en la eternidad. Si ese es su deseo, póngase en pie y vamos a orar.

Pr. Alberto R. Timm

Director Asociado del White Estate
Asociación General



**LAS LECCIONES
APRENDIDAS JAMÁS
SERÁN OLVIDADA**

abril

Pensamiento: “No existe persona que no ejerza influencia”. J. A. Motyer.

Todos los seres humanos influenciamos y somos influenciados de alguna manera. Nadie tiene condiciones de vivir en este mundo sin dar o recibir influencia. Las influencias dadas o recibidas pueden ser positivas o negativas, y con toda seguridad afectarán la vida presente o futura de la persona influenciada.

La Biblia nos habla de un hombre que en un determinado período de su vida tomó una decisión importantísima gracias a una influencia recibida. Veamos la historia de este hombre.

“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (Hebreos 11:24-26).

En estos versículos encontramos tres palabras claves:

- 1. Rehusó:** La frase traducida “hecho ya grande” significa literalmente “siendo grande”. Quiere decir que Moisés cuando fue grande, tomó una decisión. Moisés había llegado a su primera y principal encrucijada cuando se hizo grande. Fue forzado a hacer una elección. Tuvo que decidir si permitía que los egipcios continuaran llamándolo Faraón elegido. Una decisión entre lo que se ve y lo que no se ve. Pero la elección la hizo con firmeza. Las Escrituras dicen que él “rehusó” ser llamado hijo de la hija de Faraón.
- 2. Escogiendo:** La palabra traducida “escogiendo” viene de un término hebreo que significa “tomar una posición”. En otras palabras, Moisés llegó a esa encrucijada y tuvo que elegir una posición antes que pudiera ir a la derecha o a la izquierda. Moisés no dudó entre dos opiniones. Él reflexionó sobre su posición, llegó a una conclusión e hizo su elección. ¿Qué escogió? “escogiendo antes ser maltratado junto con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado” (Heb. 11:25).
- 3. Tenía puesta la mirada:** Es lo mismo que **considerar**. La palabra considerar nos ayuda a entender el razonamiento de Moisés. El término significa, “pensar con anticipación”. Moisés vio lo que estaba adelante, miró más allá de la encrucijada en el camino y permitió que su imaginación avanzara. Llegó a la encrucijada y comprendió: si continuaban llamándolo hijo de la hija de Faraón, si continuaban llamándolo Faraón elegido

y si continuaba acumulando esa fortuna y ganaba esos premios y la aclamación de ese pueblo, llegaría a un punto en que no le sería posible retroceder sin perjudicar a la nación o a su propia vida. El texto original sugiere que Moisés se desvió de todo y dio toda la atención a una sola cosa: la recompensa que Dios ofrece a los que tienen fe.

¿Qué le sucedió a Moisés para que él “rehusara” ser llamado hijo de la hija de Faraón, y “eligiera” ser maltratado con el pueblo de Dios y “considerara” la recompensa?

I. DE LAS AGUAS DEL NILO AL TRONO DE FARAÓN

Moisés nació en un período muy difícil para la nación de Israel. José y sus hazañas ya habían sido olvidadas. Las tribus de Israel crecieron de manera asombrosa, un nuevo Faraón estaba en el poder, y temiendo que el pueblo de Israel fuera a unirse a sus enemigos, ordenó que mataran a todos los niños del sexo masculino que nacieran.

La madre de Moisés, Jocabed, viendo que su hijo era “hermoso”, lo escondió por tres meses, y no pudiendo esconderlo más, preparó una cesta, la cubrió con betún y colocó al pequeño Moisés dentro de ella, y la puso a la orilla del río Nilo.

El río Nilo es considerado un río sagrado. Bañarse en las aguas del Nilo es bañarse para tener fertilidad. La hija de Faraón estaba allí bañándose cuando oyó el llanto del niño. Pronto vio la cesta, e inmediatamente notó que se trataba de un niño hebreo y que una madre lo había colocado allí para que pudiera sobrevivir al decreto del Faraón, su padre. Inmediatamente ordenó que una de sus siervas tomara al niño y sería para ella.

Los egipcios consideraban al Nilo uno de sus dioses. Es muy probable que la princesa creyera que su dios Nilo le había dado el niño.

Durante las excavaciones arqueológicas hechas en años recientes, investigadores descubrieron un rito religioso antiguo asociado al dios del Nilo. Incluía una declaración de fe que muchos egipcios deben haber repetido, a saber: “No afligir a hombre alguno. No hacer llorar a ningún hombre. No rehusar leche a los niños de pecho”. Es bastante probable que la hija de Faraón haya tomado al pequeño Moisés para criarlo debido a este juramento de fe que hacían los egipcios.

María, la hermana del pequeño Moisés, que estaba cerca observando todo lo que sucedía, se acercó a la princesa, y le dijo: “¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño? Y la hija de Faraón respondió: ‘Ve’. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño” (Éxo. 2:7, 8).

Piense ahora un poco en Jocabed cuando recibió la noticia de que ella podría cuidar de su hijo. Pienso que su deseo era salir corriendo y dar saltos de alegría, pero tenía que representar bien su papel, una esclava respetuosa y desinteresada. Era necesario mantener la calma. No podía permitir que sus ojos brillaran de amor y ternura por el niño que lloraba. Nada de manos temblorosas ni de respiración entrecortada ni de voz embargada o lágrimas en los ojos. La vida de su pequeño hijo estaba en peligro.

Vea lo que sucedió luego: “a la cual dijo la hija de Faraón “Lleva a este niño y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crio” (vers.9).

II. DIOS BENDICE LAS MADRES DESOBEDIENTES

Cuando la princesa le dijo a Jocabed “críamelo”, significaba criarlo según su costumbre, criarlo según sus principios, criarlo para que fuera igual a ella. Sin embargo, podemos notar que la madre del pequeño Moisés hizo exactamente lo contrario. Ella aprovechó todo el tiempo que disponía para imprimir en la mente de su hijo en formación, todo lo que era esencial para él, para que al llegar a adulto no se olvidara del Dios de Israel.

Durante casi doce años el niño quedó con ella. El versículo siguiente comienza con una insinuación interesante, fortaleciendo la idea de casi doce años al lado de su madre: “Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó” (vers. 10). Ese registro sugiere que ella mantuvo al niño en su compañía aun después de destetado, quedándose con él mientras crecía.

En el libro de Hechos 7:21, 22) nos dice: “Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y lo crio como a hijo suyo. Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras”.

“La madre retuvo a Moisés tanto tiempo como pudo, pero se vio obligada a entregarlo cuando tenía como doce años de edad. De su humilde cabaña fue llevado al palacio real, y la hija de Faraón lo prohijó. Pero en Moisés no se borraron las impresiones que había recibido en su niñez. No podía olvidar las lecciones que aprendió junto a su madre” (*Patriarcas y profetas*, p. 249).

III. LA RESPONSABILIDAD DE LOS PADRES DE HOY

Como padres tenemos una gran responsabilidad delante de Dios, que es preparar a nuestros hijos para el Señor. No es fácil, en el mundo en el que vivimos, orientar, educar e inculcar en la mente de nuestros hijos principios que deberán orientar su vida tanto aquí en la tierra, y por encima de todo, prepararlos para el mundo venidero. Este es nuestro gran desafío.

Pienso que el gran éxito obtenido por Jocabed al criar a su hijo fue el hecho de que ella no solamente enseñaba, sino que también vivía lo que enseñaba.

Nosotros, padres, necesitamos enseñar los principios de vida a nuestros hijos tanto por la palabra como por el ejemplo.

- Si los padres leen la Biblia, los hijos la leerán.
- Si los padres hacen el culto familiar, los hijos también lo harán.
- Si los padres guardan el sábado de puesta de sol a puesta de sol, los hijos lo guardarán.
- Si los padres siguen los principios de vida cristiana, como los principios de salud, los hijos también serán fieles.
- Si los padres creen en las verdades bíblicas, los hijos también creerán.
- Si los padres entregan ofrendas, los hijos también podrán hacerlo si se les da algún valor para ofrendar al Señor.

Pero existe un principio que nuestros hijos deben aprender, que en el momento creen que no podrán cumplir. Es el de **diezmar**. ¿Cómo podrán diezmar si no tienen ganancias? Como padres ¿debemos esperar que ellos crezcan y tengan entradas para entonces enseñarles a diezmar? Pienso que no.

Nuestros hijos podrán aprender a diezmar si nosotros padres entendemos la importancia de darles un dinero mensual. ¿Pero qué es eso?

Es el valor en dinero que un padre o madre decide dar a su hijo o hija para que ellos aprendan a valorar y administrar el dinero como Dios quiere.

A – ¿Cuándo comenzar con las mensualidades?

El plan puede iniciarse en cualquier momento después de los 6 o 7 años. Pero existen casos especiales donde los hijos de una edad menor, que viven de alguna forma bajo la enseñanza de los padres, están listos para participar en el momento en que se recogen los diezmos y las ofrendas.

B – La mensualidad no debe considerarse recompensa o castigo

- La mensualidad no debe usarse como recompensa o castigo.
- La práctica más común es utilizar la mensualidad como un incentivo para conseguir que obtengan buenas notas, o estimular al hijo a tener un comportamiento mejor o también para que realice las tareas.
- Cuando se concede una mensualidad como recompensa o castigo, se pierde el valor educativo. Evite educar a los hijos a través de regalos e indulgencias. No estipule recompensa para cada cosa...

“No se les debe sostener ni suministrarles dinero como si hubiese una provisión inagotable de la cual pueden sacar para satisfacer cualquier necesidad imaginaria” (*El hogar cristiano*, p. 351).

C – Indicaciones para el sistema de mensualidades

1. El sistema adoptado de mensualidades debe aplicarse al niño desde su infancia.
2. Debe ser razonable y a medida que el niño crece ir aumentando la proporción.
3. Los padres deben ponerse de acuerdo con anticipación y enseñarles a los hijos lo que deben separar primero: los diezmos y las ofrendas, después los otros gastos que la mensualidad deberá cubrir.
4. A los hijos menores debe pagarse semanalmente.
5. Una vez establecida la mensualidad, no se debe dar más dinero si el niño gasta todo lo que recibió antes del plazo determinado.
6. Se debe permitir que el niño tome sus propias decisiones en cuanto a los gastos. Más tarde, los padres podrán evaluar con el niño las decisiones que fue tomando.
7. No se debe dar remuneración al niño por realizar tareas que fueron designadas.
8. El padre puede remunerar al hijo solo cuando le asigne algún trabajo extra.
9. Se podrá estimular al hijo mayor a realizar trabajos extras para aumentar sus entradas.
10. Anualmente se debe hacer un estudio de los valores de las mensualidades.

D – La educación de los hijos en el hogar (6-10 años) en la fidelidad

Para comenzar esta parte educativa, se presentan cuatro pasos:

1. El padre, la madre o tutor decide dar una cantidad de dinero semanal o mensualmente a los hijos como mensualidad o asignación.
2. El padre o la madre, con el dinero en manos enseña como separar los diezmos y ofrendas y posteriormente el niño deberá hacerlo solo.
3. Los padres deben preparar dos cofres: uno para el diezmo y otro para las ofrendas, y antes de que los niños depositen sus diezmos y sus ofrendas, explicarles que el diezmo es una devolución a Dios, que ese dinero será usado para mantener a los predicadores de la Palabra de Dios. Y las ofrendas son una expresión de gratitud a Dios, y se usan en los gastos de la Iglesia.

4. Finalmente, el padre invita al niño a orar de rodillas a Dios para pedirle que acepte sus diezmos y ofrendas.

CONCLUSIÓN:

Moisés fue un hombre generoso, dedicado, firme y de carácter porque nunca se olvidó de las lecciones aprendidas con su madre cuando todavía era pequeño.

“Las impresiones que en ese tiempo se hacen sobre sus mentes que están en proceso de desarrollo, permanecerán a través de toda su vida. Los padres debieran dirigir la instrucción y la educación de sus hijos mientras son niños, con el propósito de que sean piadosos. Son puestos bajo nuestro cuidado para que los eduquemos, no como herederos del trono de un imperio terrenal, sino como reyes para Dios, que han de reinar al través de las edades sempiternas” (*Patriarcas y profetas*, p. 249).

Programa sugerido para el momento de recoger los diezmos y las ofrendas de los niños el próximo sábado.

1. Orientar a los padres para que den una mensualidad a los hijos y les enseñen en casa a separar el diezmo y las ofrendas, para que el sábado siguiente ellos puedan presentar su ofrenda al Señor.
2. Niños y adultos pueden cantar un himno especial en el momento de recoger los diezmos y ofrendas.
3. Los niños diáconos y diaconisas pueden estar vestidos con una ropa especial y salir de la plataforma con reverencia y con recipientes especiales para recoger los diezmos y las ofrendas.
4. Otra opción es que cada niño vaya al frente a entregar personalmente sus diezmos y ofrendas.
5. Un niño debe hacer la oración por los diezmos y ofrendas.
6. A continuación, estos niños designados como diáconos y diaconisas entregan los diezmos y ofrendas al tesorero de la iglesia.

Pr. Hélio Coutinho Costa

Pastor en la Unión Central Brasileña



LA REFORMA DE SALUD EN EL TIEMPO DEL FIN

“UNA LUZ EN LA DENSA OSCURIDAD”

2 TIMOTEO 3



mayo

INTRODUCCIÓN:

- Alguna vez ¿usted se despertó de noche con necesidad de salir de la cama, pero la oscuridad no le permitía ni siquiera encontrar el interruptor? ¿Cómo se sintió cuando logró encender la luz, después de tropezar en la oscuridad?
- El mundo vive una realidad semejante. Hay tanta oscuridad y, por lo tanto, tanta necesidad de luz.
- Esta oscuridad alcanza muchos aspectos de la vida humana, pero, en esta ocasión vamos a enfocarnos en la que tiene que ver con el estilo de vida. Por eso, analizaremos el capítulo 3 de la segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo.
- Este pasaje describe las características de las personas que viven sin Dios en este mundo de tinieblas, en contraste con la forma de vida que el Señor esperaba de Timoteo, y que espera de cada uno de nosotros, de tal forma que seamos una fuente de luz en la oscuridad.

I. UN MUNDO EN TINIEBLAS (2 TIM. 3:1-9)

a) “En los últimos días” (v. 1)

- I. Aunque la presencia del mal no sea una característica exclusiva de los últimos días, sin duda, la actividad creciente del príncipe del mal (Apocalipsis 12:12) hace que el desarrollo progresivo de la depravación llegue a su intensidad máxima en estos tiempos finales, al punto que el mundo está envuelto en tinieblas.
- II. “Nuestra civilización artificial fomenta males que anulan los sanos principios. Las costumbres y modas están en pugna con la naturaleza. Las prácticas que imponen, y los apetitos que alientan, aminoran la fuerza física y mental y echan sobre la humanidad una carga insoporable. Por doquiera se ven intemperancia y crímenes, enfermedad y miseria” (El ministerio de curación, p. 87).

b) “Hombres amadores de sí mismos” (v. 2).

- I. No existe nada de mal en amarse a sí mismo. Es más, la Biblia nos pide que nos amemos a nosotros mismos (Mateo 19:19). Pero, aquí el texto expresa la idea de un amor irregular y pecaminoso, y se traduce mejor por “hombres egoístas”.
- II. Son personas cuyas vidas están centradas en sí mismas, y solo buscan satisfacer sus deseos pecaminosos; desean que sus impulsos sean satisfechos cuando y como les conviene.

- III. El egoísmo marca el inicio de una serie de excesos y de errores en la forma de vivir. Cuando la persona alberga egoísmo en su corazón, todo lo que haga en su vida diaria estará orientado a su autosatisfacción. Esto conduce a un estilo de vida distorsionado y autodestructivo.
- IV. “Pero Satanás se ha propuesto interesar a los hombres en primer término en sí mismos, y éstos al ceder a su control han desarrollado un egoísmo que ha llenado al mundo de miseria y lucha, y ha indisputado a los hombres entre sí. El egoísmo es la esencia de la depravación, y debido a que los seres humanos han cedido a su poder, hoy se ve en el mundo lo opuesto a la obediencia a Dios” (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 27).

c) “Intemperantes” (v. 3)

Se puede traducir como “sin control”.

- I. Son personas que no tienen autocontrol, son gobernados por impulsos personales y no por principios.
- II. Muchos de los seres humanos de hoy no tienen gobierno sobre sí mismos y tampoco sobre sus apetitos; entonces, llegan a ser como un automóvil que tiene rota alguna pieza que controla la dirección, y va peligrosamente de un lado a otro, sin poder ser controlado.
- III. “La intemperancia destrona la razón, los placeres sensuales, las disputas y los crímenes la siguen. Satanás se deleita en la guerra, que despierta las más viles pasiones del alma, y arroja luego a sus víctimas, sumidas en el vicio y en la sangre, a la eternidad” (Consejos sobre la salud, p. 457).
- IV. “Mediante la intemperancia, Satanás obra para destruir las facultades mentales y morales que Dios dio al hombre como un don inapreciable. Así viene a ser imposible para los hombres apreciar las cosas de valor eterno. Mediante la complacencia de los sentidos, Satanás trata de borrar del alma todo vestigio de la semejanza divina” (El Deseado de todas las gentes, p. 97).
- V. Cuando miramos el mundo que nos rodea, podemos afirmar que “Por todas partes se ve la intemperancia en el comer, en el beber, en el trabajo y en casi cualquier cosa. Las personas que se esfuerzan por realizar una gran cantidad de trabajo en un tiempo limitado, y continúan trabajando cuando su mejor criterio les indica que deberían descansar, no son nunca ganadores. Viven con capital prestado, porque gastan en el presente las fuerzas vitales que necesitarán en el futuro” (Consejos sobre la salud, 98).

d) “Amadores de los deleites más que de Dios” (v. 4).

- I. Los “deleites” o placeres, se refieren a las cosas que van contra nuestra relación con Dios y que, por lo tanto, son destructores de la espiritualidad.
- II. Esas personas no solamente son enemigos del bien (v. 3), sino que están dominadas por el amor a los placeres.
- III. Los que son “amadores de sí mismos” (v. 2), naturalmente van detrás de los deleites antes de sujetarse a los santos pedidos de conducta que Dios requiere.
- IV. “Satanás emplea su influencia para ahogar la voz de Dios y la de la conciencia; y el mundo obra como si estuviera bajo su control. Los hombres lo han escogido como su líder... Infatuados con proyectos para los deleites y la diversión, se esfuerzan por lo que ha de perecer con el tiempo... (En los lugares celestiales, p. 346).

II. UNA LUZ EN LA OSCURIDAD (V. 10-17)

a) “Pero, tú...” (v. 10).

- I. Se usa la palabra griega “dé” que se traduce como “pero” para enfatizar el contraste con lo descrito anteriormente.
- II. De esta manera, se destaca la gran diferencia entre Timoteo y “los hombres amadores de sí mismos”, la vida de este siervo de Dios resplandece como una luz en medio de la oscuridad.
- III. El ejemplo de Timoteo es una invitación a cada uno de nosotros, los adventistas del séptimo día, a vivir de manera distinta a la forma en la que vive el mundo.
- IV. Debemos vivir enfocados en Cristo y no en nosotros mismos; debemos gobernar nuestros impulsos con la ayuda del Espíritu Santo y no ser intemperantes; debemos amar a Dios y a sus preceptos antes que a los deleites del mundo.

b) “Has seguido mi doctrina, conducta” (v.10).

- I. Sin duda, las enseñanzas y la vida de Pablo eran un continuo estímulo y un modelo que Timoteo imitaba.
- II. Las enseñanzas (doctrina) y la manera de vivir (conducta) siempre deben estar en la misma dirección y no en contradicción. Nuestros actos deben confirmar lo que expresamos con nuestras palabras.
- III. En ese sentido, los adventistas tienen el privilegio de contar con el mensaje de la reforma de salud. Pero no es suficiente poseer,

conocer o enseñar este mensaje, es nuestro deber practicarlo, de tal manera que podamos ser una luz en la oscuridad.

- IV. “Según la luz que me fue dada hace tanto tiempo (1863), se me mostró que la intemperancia prevalecería en el mundo hasta un punto alarmante, y que cada miembro del pueblo de Dios debía asumir una posición elevada con respecto a la reforma de los hábitos y las prácticas... El Señor presentó delante de mí un plan general. Se me mostró que Dios daría a sus hijos que observan los mandamientos, una reforma del régimen alimenticio, y que a medida que ellos la recibieran, sus enfermedades y sufrimientos serían grandemente disminuidos. Se me mostró que esta obra iría en progreso” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 578).
- V. “Nuestro misericordioso Padre celestial ve la condición deplorable de los hombres que, a sabiendas unos, por ignorancia muchos, viven violando las leyes que él estableció. Pero por su amor y compasión hacia la humanidad, él hace resplandecer la luz de la reforma pro salud” (*ibíd.*, p. 81).
- VI. “Dios ha permitido que la luz de la reforma pro salud brillara sobre nosotros en estos días finales, para que andando en la luz escape-mos a muchos de los peligros a que estaremos expuestos” (*ibíd.*, p. 24).

CONCLUSIÓN:

- El mundo en estos últimos días está envuelto en tinieblas. Las personas viven de manera egoísta, sin autocontrol y aman más los placeres de este mundo que a Dios. Frente a esto, el Señor nos invita a vivir de acuerdo con su voluntad, a conocer y practicar la reforma de salud, de tal manera que esta sea una luz en la densa oscuridad.
- Apreciado hermano, así como Pablo exhortó a Timoteo: “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” (vers. 14).
- Por lo tanto, ¿aceptas el llamado de Dios para mantener en alto la antorcha de la reforma de salud en este mundo perdido en la oscuridad?

Pr. Edward Heidinger

Secretario de la División Sudamericana



PERMITA QUE DIOS ADMINISTRE SU DINERO

junio

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

INTRODUCCIÓN:

Parte de ese plan divino es una estrategia para tratar con nuestro dinero. Cuando el tema es finanzas, tendemos a suponer que tener más es mejor. Tal vez, pero no necesariamente. Para garantizar librarnos de la ansiedad asociada con asuntos financieros, necesitamos seguir dos principios bíblicos básicos.

Primero, tenemos que vivir en el nivel que el Señor nos quiere dar.

Segundo, debemos evitar vivir de préstamos.

En la parábola de los talentos, Jesús dijo: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré [...]” (Mat. 25:21). Por otro lado, Jesús dijo: “a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá” (Luc. 12:48).

Si administramos fielmente el dinero que el Señor nos confió, generalmente podremos esperar que él nos confíe más. Pero el objetivo principal para confiarnos más es promover su reino en la Tierra. En 2 Corintios 9:11 se nos dice: “para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios”.

COMIENCE CON LA FIDELIDAD A DIOS

El primer paso es devolver el diezmo y las ofrendas.

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Mal. 3:10).

Los que intentaron descubrir la verdad por detrás de este texto descubrieron que Dios no promete necesariamente proveer más y más dinero. Él puede o no concederlo, pero definitivamente provee más y más de su paz.

Actualmente mucha gente tiene mucho más que lo suficiente para satisfacer sus propias necesidades y se dedican solo a satisfacer sus deseos egoístas. Encuestas realizadas por el Instituto Gallup, revelan una verdad tremendamente vergonzosa: la mayoría de los cristianos no solo no devuelve el diezmo, sino que tampoco da ni 1% de sus ingresos como ofrendas al Señor y su obra.

EVITAR LOS PRÉSTAMOS

El segundo principio bíblico que garantiza librarse de la ansiedad en asuntos financieros es evitar los préstamos. A pesar de que los préstamos no están prohibidos, la Biblia claramente los desaconseja. “El rico se enseñoorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta”, dice Proverbios 22:7.

En nuestra cultura, una forma común de endeudamiento es el uso de tarjetas de crédito. Pueden resultar convenientes, pero quien no paga todo el saldo mensual sería mejor que desistiera de usar las tarjetas, para evitar el préstamo.

Un día, un miembro de iglesia que era soltero y no tenía hijos, vino y me dijo: “Necesito que me dé un consejo financiero. Durante años he estado luchando con problemas financieros, pero hasta ahora no he tenido la valentía de pedir que alguien me ayudara. Usted es un tesorero. ¡Por favor, ayúdeme!

Yo le pregunté: “Después de devolver el diezmo y las ofrendas, ¿cómo gasta mensualmente su dinero? ¿Tiene el control de cuánto gasta para alquiler, servicios públicos, alimentación, vestimenta, combustible, arreglos del auto, productos de higiene personal, seguros, diarios, libros y donaciones?

“Oh, no tengo idea”, respondió él.

“Ya me imaginaba”, pensé. Si él no sabe en qué gasta su dinero, ¿cómo puede vivir dentro de sus recursos? Le expliqué la necesidad de tener un plan financiero para cada mes.

Comenzamos a preparar un plan para los próximos tres meses. Él también tuvo que escribir todos los gastos mensuales fijos.

Después de analizar sus gastos durante dos meses, noté que su problema era que él gastaba de 20 a 25% de su ganancia líquida para el auto (combustible, impuestos, seguros, estacionamientos, etc.). Y no tenía ningún ahorro para depreciación. Después de entender su problema, él vendió el auto y compró un vehículo más económico. Trabajamos juntos, y después de algunos otros ajustes, aprendió a controlar sus finanzas sin acumular ninguna deuda.

HABILIDADES PARA ADMINISTRAR EL DINERO

Administrar sus ingresos es un arte y una gracia de Dios. Eso tiene que ver con (entre otras cosas) nuestra personalidad, la influencia de las propagandas, los amigos y vecinos. Me parece que, en la sociedad actual, cada generación encuentra más dificultad en enfrentar los gastos que la generación anterior.

Estamos tentados a comparar nuestra vida con el estilo de vida de las familias de nuestro barrio, nuestra iglesia, o los programas de televisión. La generación que vivió la Segunda Guerra Mundial se está muriendo, y con ella, un pueblo que vivió tiempos difíciles. Desde entonces hemos visto 60 años de

prosperidad en Occidente. ¿Qué ayudará a planificar el futuro financiero de nuestras familias?

POR DÓNDE COMENZAR

Vivienda y transporte (auto) son dos de los mayores gastos de una familia. Hacer malas inversiones en esas áreas puede arruinar financieramente a la familia. Es absolutamente esencial calcular el costo de mantenimiento antes de firmar un contrato. Las familias pagan caro por errores en estas dos áreas.

Jesús dio por sentado que, si alguien quiere construir una torre, se sienta primero a calcular los gastos, para ver si tiene dinero suficiente para terminarla (Luc. 14:28). Si su familia paga más de 50% a 60% de sus ingresos líquidos para su casa y transporte (financiamiento o mantenimiento), crearon un gran problema financiero. En algunos casos, una familia puede pagar temporalmente porcentajes más elevados por estas dos áreas, es decir, puede ser aceptable por ciertas circunstancias. A largo plazo, sin embargo, vivir con 30 a 40% es muy poco para sobrevivir sin entrar en deudas.

Los deseos realistas y razonables son señales de una familia que santificó su vida ante Dios. Esta familia tendrá un presupuesto con una estructura financiera saludable. Es sencillo: solo podemos gastar lo que ganamos, no más. Nuestras ganancias limitan nuestros deseos. En este contexto, la familia con una abundancia de dinero puede mantener en mente la visión bíblica de la vida: "Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar" (1 Tim. 6:7). Sin embargo, la familia que se queja del poco de dinero que posee, puede considerar el versículo siguiente, "Así que, si tenemos sustento y abrigo, estemos contentos con esto" (1 Tim. 6:8).

Observe las siguientes orientaciones sobre el control de los gastos:

1. Autodisciplina. Ponga todos los gastos bajo el control de Dios. Al hacerlo, usted se volverá un gerente de finanzas de Dios, y entonces todos los gastos deben hacerse a partir del punto de vista de Dios. Con la orientación de Dios cualquier mal hábito puede romperse. Además, debe limitar el número de salidas a negocios o shoppings y nunca hacer compras cuando está con hambre o deprimido.
2. Tenga un presupuesto mensual. Determine cuánto debe gastar cada mes en cada área. Asuma el compromiso de mantenerse dentro del presupuesto. Mire su presupuesto de manera realista. El presupuesto es la manera como las personas pueden organizar y controlar sus recursos

financieros, definir y realizar objetivos, y decidir con anticipación cómo administrará el dinero para el bien de la familia.

Si hay rendición de cuentas, estará más inclinado a ser cauteloso en sus gastos habituales.

¿Cómo puede ayudar su iglesia a conocer y vivir esos principios?

CONCLUSIÓN:

¿Le gustaría hoy pedirle ayuda a Dios que él dirija sus finanzas de acuerdo con los planes y orientaciones que él nos dejó? Si ese es su deseo, me gustaría invitarlo a ponerse de pie para orar.

Sermón de Ken W. Smith

Director de un ministerio para finanzas familiares



FIDELIDAD



julio

I. INTRODUCCIÓN

Este sermón está dedicado al tema de la relación del miembro con los principios de la iglesia.

A veces nos jactamos de que no nos avergonzamos del evangelio de Cristo, pero tal vez ese evangelio se avergüenza de nosotros por las fallas en nuestra fidelidad a los principios de Dios y su iglesia; esto es algo que no podemos negar.

Isaac (Gén. 26:18), cavó los pozos antiguos y los llamó con los mismos nombres que tenían.

Al comienzo de un nuevo año es bueno rever nuestros antiguos principios bíblicos, cavarlos nuevamente y llamarlos por los mismos nombres antiguos.

II. DEBEMOS ENTENDER DOS COSAS ANTES DE CAVAR

1. ¿Qué es fidelidad?

2. ¿Cuál es la posición de la iglesia hoy en el mundo? ¿Qué fase vive?

Porque

Dios une. Satanás separa.

Dios desea unidad. Satanás división.

La iglesia es el instrumento principal que Dios tiene en este mundo para unir y conseguir unidad (familia, miembro, iglesia, personas a personas, y lo principal: personas a Jesús).

Satanás intenta denigrar la imagen de la iglesia usando diferentes métodos. Por desgracia hoy el mundo se pregunta: ¿se puede confiar en la iglesia?

Esto compromete la fidelidad del miembro a la iglesia.

El propósito de este sermón es hacer que el miembro reflexione sobre su situación y busque una re consagración para dedicarle a Dios y su iglesia una fidelidad verdadera.

Primero veremos cuál es la posición de la iglesia en el mundo hoy y qué fase vive.

Los sociólogos suecos, Ernesto Thoetch y Max Weber, presentan con propiedad que todas las iglesias pasan por cuatro fases y que la fase de una iglesia ejerce influencia y mucho en la fidelidad de sus miembros; o sea, la fase de la iglesia afecta la posición del fiel.

Veamos estas fases y analicemos en qué fase está la IASD:

1ª FASE: Ernesto y Max la llaman *“Fase Hombre”*.

Un hombre de personalidad fuerte descubre *“Verdades”*; y cuando llega a conclusiones siente la necesidad y el deseo de compartirlas con otros.

Por ejemplo: Guillermo Miller, de 1816 a 1831 estudió y descubrió una “verdad”. El asunto de las 2.300 tardes y mañanas, de manera equivocada determinó que la purificación del Santuario era el regreso de Jesús alrededor del año 1843.

En agosto de 1831, en la ciudad de Dresden, presentó la “verdad” en una semana (todas las noches), su conclusión del estudio realizado durante 13 años.

2ª FASE: se la llama “Fase movimiento”.

En esta fase, alguna las personas que escucharon el mensaje simpatizaron con la verdad y la aceptaron, lo que dio origen al grupo, que por compartir la misma creencia, surge como un movimiento religioso.

Ej.: Cuando Miller presentó su mensaje, muchas personas lo aceptaron, entre ellas se destaca Edson, Crossier, Elena Harmon, Bates, Andrews, Jaime White, y así surge el movimiento Millerita.

A estas personas se las llama Pioneros, por la dedicación a la causa, su fidelidad incondicional y el Espíritu de la iglesia primitiva que es muy acentuado en esta fase.

Hechos 2:44-46: “Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas [...]”.

“Y perseverando unánimes cada día en el templo [...]”.

3ª FASE: Se la llama “Fase máquina”.

Para mantener el movimiento en crecimiento, que en esta fase posee metas, objetivos, una misión a cumplir, se establece una institución que consecuentemente surge como una máquina organizadora, serían oficinas, escuelas, fábricas, seminarios, clínicas, administración, etc.

Esta es sin duda la mejor fase de una iglesia, debido a su equilibrio organizativo, motivado por la Misión de la Iglesia, existe mucha fidelidad en la relación miembro – Iglesia y sus principios.

4ª FASE: Llamada “Fase Monumento”

Esta es la fase traumática de una iglesia, porque debido a su gran éxito en el crecimiento físico, numérico y financiero; es como dice la Palabra en Apocalipsis 3:17:

“Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”; surge una crisis y gradualmente se pierde el sentido de misión. Y se pierden números.

En esta fase hay síntomas específicos:

a) Comodidad por parte de sus miembros.

- b) Satisfacción con el presente (se pierde el sentido de misión).
- c) Se pierde el interés por el evangelismo.
- d) Muchas actividades sociales sin objetivo evangelístico.
- e) Apego a tradiciones y costumbres, se violan los principios.

La fidelidad del miembro está comprometida, pierde el sentido de su utilidad para con la iglesia, un sentimiento de insatisfacción invade el alma, y se hace vulnerable.

Veamos un ejemplo que está bien cerca de nosotros.

A fines de la década del 50, las iglesias protestantes debatieron entre sí para buscar un medio de sacar a la iglesia del letargo espiritual. Vivían la 4ª fase a pleno.

El culto se hizo monótono y sin vida, los seminarios cerraron, los miembros abandonaron la iglesia, y los miembros que permanecieron violaron abiertamente sus principios.

- ¿En qué fase se encuentra la IASD?

En la tercera fase, la iglesia crece, su institución avanza, muchas personas se bautizan diariamente, se establecen metas y con el poder de Dios pronto se alcanzan. Pero no podemos negar que hay síntomas de la 4ª fase entre nosotros.

- No podemos tapar el sol con el tamiz.

Analicemos con cuidado nuestra historia y veremos que esta es nuestra realidad. ¿Vamos a maquillarnos o hacernos cirugía? Algo urgente tiene que hacerse, pero ¿qué hacer?

- Si nuestro asunto es la fidelidad, debemos entender qué es fidelidad para saber qué hacer.

Fidelidad: según el diccionario es “puntualidad, exactitud en la ejecución de algo. Lealtad, observancia de la fe”.

- Tiene honor
- Es íntegro
- No falla
- Observa rigurosamente la verdad
- Tiene exactitud en sus actividades
- Es poseedor de una brújula que señala siempre al mismo polo.
- ¿Qué otra definición podría ser mejor para estimular las relaciones de los miembros de iglesia?

El término fidelidad puede producir controversias, porque ser fiel para esta “generación libertad” es ser aburrido, cuadrado, bobo, fuera de contexto, ir en

contra de la marea, estos adjetivos en cierta forma nos afectan, porque como seres humanos, queremos ser aceptados en los grupos sociales con los que nos relacionamos (escuela, trabajo, iglesia, deporte, etc.).

Esta generación libertad está también dentro de la iglesia, son personas celosas, quieren el bien de la iglesia, trabajan para que se desarrolle, pero a veces llaman a la fidelidad legalismo y así afectan la vida espiritual de muchos.

- Veo que la mejor definición de la palabra fidelidad para aplicar a la iglesia es la de brújula. Porque, no importa el tamaño de la tempestad que alcance al navío, ella (la brújula) permanece siempre fiel al polo.

- Somos la iglesia remanente, no surgimos como obra del azar, Dios la hizo surgir en el momento señalado para alertar al mundo que Jesús está por regresar, y que debemos prepararnos. Tenemos una Misión que cumplir, tenemos un Cielo que conquistar.

- Tenemos que llevar a los miembros a ser fieles. Porque Dios es nuestro Creador (es el único Dios) es el Mantenedor. Si sucede algo bueno en nuestra vida, procede de él.

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias” (Lam. 3:22).

La Iglesia Adventista del 7° Día está sobre fundamentos firmes, su base es segura y está respaldada por doctrinas bíblicas que se llaman principios de Dios.

Son columnas que sostienen a la iglesia y la hacen permanecer firme hasta que Jesús vuelva.

Vamos a cavar algunos principios y llamarlos por los mismos nombres antiguos:

III. FIDELIDAD PERSONAL

Fidelidad es dejar que la luz de Jesús brille en nosotros.

“Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos.

“Todo cristiano tiene la oportunidad no sólo de esperar, sino de apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo (2 Ped. 3:12). Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevaran fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del Evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 47).

La fidelidad personal no puede ser algo temporario sino eterno.

IV. FIDELIDAD EN EL MATRIMONIO

La primera institución creada por Dios fue el matrimonio.

“[Dios] Había dispuesto que hombres y mujeres se unieran en el santo lazo del matrimonio, para formar familias cuyos miembros, coronados de honor, fueran reconocidos como miembros de la familia celestial” (*El hogar cristiano*, p. 84). La familia no solo es la base de la sociedad, sino también de la iglesia.

Fidelidad en el matrimonio significa fidelidad a Dios y sus principios.

“Romper los votos del matrimonio es romper votos hechos a Dios, algunos lo hacen sin sentir remordimiento por esa actitud”.

¿Cómo puede alguien ser infiel en el matrimonio?

- Violación de las leyes del matrimonio.
- Hoy en el 76% de los matrimonios, él o ella ya adulteraron por lo menos una vez.
- El marido descuida el mantenimiento del hogar.
- La mujer descuida los deberes del hogar.

V. FIDELIDAD EN LAS FINANZAS

El mismo lenguaje en cuanto al sábado se usa en la ley del diezmo: “El séptimo día es sábado del Señor tu Dios”. El hombre no tiene el derecho ni el poder de sustituir el séptimo día por el primero. Podrá pretender hacerlo, pero “el fundamento de Dios es firme”. Las costumbres y enseñanzas de los hombres no disminuirán los reclamos de la ley divina. Dios santificó el séptimo día. Esa porción específica de tiempo, fue separada por Dios mismo para el culto religioso, y continúa hoy tan sagrada como la primera vez cuando fue santificada por nuestro Creador.

“Asimismo el diezmo de nuestras entradas es ‘santo a Jehová’. El Nuevo Testamento no promulga de nuevo la ley del diezmo, como tampoco la del sábado, porque la validez de ambas se da por establecida y su profundo significado espiritual se considera explicado... Mientras nosotros como pueblo procuramos firmemente dar a Dios el tiempo que él se ha reservado como suyo, ¿no le daremos también esa parte de nuestros recursos que él reclama?” (*Consejos sobre mayordomía*, p. 70).

La falla en los diezmos y las ofrendas es una violación de los votos hechos a Dios.

CONCLUSIÓN

Vance Hauner escribió:

“Hoy en día tenemos desafíos, pero no somos transformados, estamos convencidos pero no convertidos, oímos pero no practicamos, de ese modo nos engañamos a nosotros mismos”.

Usted que es miembro de la iglesia de Dios, y esta iglesia que Jesús pronto vendrá a buscar, esta iglesia es la novia que espera a su novio (Jesús). No se engañe más, ponga en práctica la Palabra del Señor.

No lea la receta, sino aliméntese del alimento sólido que es la Palabra del Señor. El llamado de Dios es “Santificaos, porque mañana el Señor hará maravillas entre nosotros” (Jos. 3:5).

Será maravilloso cuando Jesús regrese y nos diga: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mat. 25:21).

La promesa del Señor para nosotros es: “Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida” (Apoc. 2:10).

LLAMADO

Pr. Ivan Canhadas

Pastor en la Unión Central Brasileña



LA FIDELIDAD DEL REMANENTE Y EL CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN

agosto

INTRODUCCIÓN

Estamos ante un texto bíblico bien adventista: el mensaje de los tres ángeles. En esta mañana nuestro propósito no es hacer un estudio exhaustivo de estos versículos, incluso porque no tendríamos tiempo suficiente para eso, sino tan solo abordar la relación entre fidelidad del pueblo remanente y el cumplimiento de la misión.

Los tres ángeles con tres mensajes distintos volaron por medio del cielo. El hecho de estar volando sugiere la urgencia con la cual el mensaje debe ser proclamado. ¿Cuál es el contenido de estos mensajes?

I. EL PRIMER MENSAJE ANGÉLICO (VERSÍCULOS 6 Y 7)

El primer ángel tiene un evangelio eterno para proclamar a los que moran sobre la tierra. No es un evangelio espurio. No es un evangelio barato... Llama la atención de la humanidad al juicio inminente y la invita a adorar a aquél que hizo el cielo, la tierra y el mar y las fuentes de las aguas. Aquí está implícito el mensaje de la observancia del sábado. Perciban que el lenguaje es el mismo usado por Dios cuando ordenó que el pueblo santificara el sábado. El sábado fue establecido como un monumento en la semana de la creación para que nunca olvidáramos que existe un Creador. Cada sábado debería guardarse en compañía del Padre. Un encuentro de adoración profundo e ininterrumpido debería culminar la adoración de cada día de la semana. El primer mensaje angélico, por lo tanto, invita a toda la humanidad a adorar a Dios porque él es el Creador y Sustentador de todas las cosas.

II. EL SEGUNDO MENSAJE ANGÉLICO (VERSÍCULO 8)

El segundo ángel denuncia la caída de Babilonia. No la Babilonia literal, que en la época del apóstol Juan ya no existía como nación. Babilonia aquí representa todo el sistema de confusión religiosa, de engaño, de falsas doctrinas, que durante tanto tiempo sedujo a los hombres dándoles de beber del vino de su prostitución; sí, esos sistemas que contrarían las indicaciones de la Palabra de Dios no perdurarán para siempre.

III. EL TERCER MENSAJE ANGÉLICO (VERSÍCULOS 9 AL 11)

El tercer ángel trae consigo la advertencia del castigo divino a los adoradores de la bestia y su imagen y de quien quiera que reciba su marca en la frente o sobre su mano. Esos experimentarán el cáliz de la ira del Señor. No quedarán sin el castigo que merecen; no porque Dios tenga placer en

castigarlos, sino porque rechazan deliberadamente la invitación de salvación.

IV. EL REMANENTE FIEL (VERSÍCULO 12)

Sin embargo, en el versículo 12 Juan presenta el contraste entre los adoradores de la bestia y los adoradores del Dios verdadero. Dice: **“Aquí está la perseverancia...”**. Ese texto es semejante a Apocalipsis 12:17 (leer). Mientras que una gran multitud prefiere tomar posición al lado de la bestia, un grupo de fieles, el resto de la descendencia de la mujer, el remanente toma posición al lado de Dios y de sus mandamientos, independiente de las consecuencias.

A este remanente le cabe la responsabilidad de hacer el último llamado de Dios a la humanidad, invitándola a arrepentirse de sus pecados y a volver al Señor, preparándose para su pronto regreso. Este llamado es de alcance mundial; o sea, debe llegar a cada nación, tribu, lengua y pueblo.

A esta altura debemos hacernos la pregunta: ¿qué pueblo es ese a quien Dios le confió una responsabilidad tan grande? Nosotros creemos que Apocalipsis 12:17 y 14:12 se refieren al movimiento del advenimiento que comenzó en el siglo XIX, y que un poco más tarde, se organizó como la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sí, queridos, la IASD no es una iglesia más en medio de tantas otras que existen en nuestros días. No surgió como fruto de una división o de intereses personales de pretendidos líderes que querían comerciar con la Palabra de Dios. ¡No! La IASD surgió como parte del plan de Dios, en el tiempo señalado por Dios, para cumplir el propósito de Dios. ¿Y cuál es el propósito de Dios para su iglesia? La predicación del evangelio eterno, no solo en nuestra geografía, sino en cada nación, tribu, lengua y pueblo.

V. ¿CÓMO CUMPLIREMOS LA MISIÓN?

a) A través del derramamiento del Espíritu Santo en la lluvia tardía.

Ilustración: *Cierto velero en América del Sur quedó detenido por casi un mes. El agua se había terminado y la tripulación estaba a punto de perecer de sed. Después de una larga espera, un barco vino a socorrerlos.*

“Agua, agua, denos agua”, era la súplica desesperada de los que durante un mes habían quedado a la deriva en el mar.

“Sumerjan el balde y saquen agua”. Fue la respuesta de los ocupantes del otro barco.

“No queremos esta agua salada, pues nuestra sed solo será mayor”. ¿Cuál no fue la sorpresa de los que oyeron la respuesta que siguió:

“Sumerjan el balde y saquen agua; ustedes están en el cause del río Amazonas”.

¡Rodeados de agua y casi perecen de sed! Este hecho me hace pensar en nuestra realidad como iglesia en relación con la promesa del Espíritu Santo, a través del derramamiento de la lluvia tardía. El Espíritu Santo es el mayor recurso a disposición de la iglesia desde el Pentecostés. A la luz de lo que fue prometido, con relación al derramamiento del Espíritu Santo en su plenitud, la conclusión a la que llego es que, **aunque estamos rodeados de agua, estamos casi por perecer de sed.**

b) A través de la fidelidad a Dios en los diezmos y ofrendas

Estoy seguro de que la fidelidad a los mandamientos de Dios por parte del remanente de Apocalipsis 12:17 y 14:12 incluye la fidelidad a Dios en la devoción de los diezmos y ofrendas. El octavo mandamiento dice “No hurtarás”. Malaquías 3:8 dice que cuando no devuelvo el diezmo y no entrego ofrendas le estoy robando a Dios. Entonces, ser infiel a Dios, dejando de devolver la parte que él reclama como suya, es transgredir el mandamiento de Dios. Pero, por desgracia, el remanente se distingue por su fidelidad y no por su infidelidad.

Y usted se pregunta: ¿Qué tienen que ver los diezmos y las ofrendas en la predicación del evangelio? ¡Todo! Vea lo que nos dice un Espíritu de Profecía: “Debe llevarse adelante la gran obra de la salvación de las almas. Él ha hecho provisión para esa obra por medio del diezmo y las ofrendas. Él espera que así se sostenga el ministerio del Evangelio” (*Palabras de vidas del gran Maestro*, p. 241).

Los diezmos y las ofrendas fueron los medios designados por Dios para financiar la predicación del evangelio eterno y la manera como la iglesia distribuye los recursos ha permitido que el mensaje de salvación llegue a todas las naciones del mundo.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

¡Qué privilegio tan grande es ser participantes del pueblo remanente de Dios en los momentos finales de la historia del mundo!

Nuestro llamado en esta mañana es que permanezcamos fieles, porque dentro de poco tiempo veremos el rostro de nuestro Señor. Que llenos del Espíritu Santo podamos cumplir la misión que se nos confió, y que por medio de nuestra fidelidad a Dios en los diezmos y las ofrendas podamos contribuir a la salvación de muchas personas.

Pr. Nadilson Lemos Santos

Pastor en la Unión Este Brasileña



UNIDAD DE LA IGLESIA

septiembre

Juan capítulo 17:20-23

INTRODUCCIÓN

Este pasaje bíblico tiene un contexto muy importante para nuestra comprensión de lo que Jesús quería enseñar. Es parte del último mensaje de Jesús antes de volver al cielo. Los discípulos estaban tristes y decepcionados porque percibieron que Jesús volvería al cielo. Y Jesús predicó un sermón para atender esa necesidad. El sermón no comienza en el capítulo diecisiete sino en el capítulo catorce, donde dice: (leer Juan 14:1, 2).

Luego él agrega en el capítulo quince: Ustedes no deben estar separados de mí. Aunque esté lejos físicamente, podremos estar unidos, pues: “Yo soy la vid verdadera y ustedes son las ramas”. Jesús continúa en el capítulo 16 dando una buena noticia más a sus discípulos, agrega: Yo voy al cielo, pero ustedes no se quedarán solos, les enviaré un Consolador, el Espíritu Santo.

Jesús concluye esa sesión en el capítulo 17 con una linda oración que nosotros conocemos como la oración sacerdotal. En esa oración, Jesús le pide algunas cosas a Dios, pero hay algo que él pide más que lo demás. Jesús pide varias veces por la unidad de la iglesia. Seis veces pide: “Padre, te pido que ellos sean uno”.

La unidad de la iglesia era el pedido principal de Jesús al Padre en ese momento. Me imagino que Jesús pensaba así: “Yo me levanto cerca de los discípulos, como con ellos, les predico, hago milagros frente a ellos, estoy todo el tiempo con ellos, y aun así, ellos viven discutiendo unos con otros. Imagina cuando yo me vaya”.

Esa era la realidad de la vida de los discípulos. Recuerdan lo que está escrito en Marcos 9:33-34 (Explicar la discusión de los discípulos).

Ustedes recuerdan cuando uno de los discípulos pidió que su madre hablara con Jesús y le hiciera un pedido. Está escrito en Mateo 20:20-24.

Los discípulos vivían discutiendo constantemente. Pero discípulos que discuten solo existían en aquella época, ¿no es así? Hoy no tenemos ese problema, ¿están de acuerdo?

Por desgracia, no. ¿Y cómo sé que ese es un problema también hoy? Por

el versículo 20 del capítulo 17 de San Juan (leer) Jesús pidió por nosotros también. Él le dijo al Padre: “Señor en el año 2020 mis discípulos también tendrán problemas para mantenerse unidos. Por eso te pido también por ellos”.

Un día le preguntaron a un pastor: “Pastor ¿cuál es el mayor desafío de la iglesia adventista hoy?”. La respuesta inmediata fue: “Mantener la iglesia unida es sin duda nuestro mayor desafío”.

Nuestro mayor desafío como iglesia hoy no es bautizar más personas o recibir más diezmos, ni construir más iglesias. Nuestro mayor desafío hoy como iglesia es mantenernos unidos.

Piense conmigo: somos más de 20 millones de adventistas, esparcidos en más de 200 países, que hablan más de 400 idiomas diferentes. Imagine la dificultad para mantener a todo ese pueblo unido. Usted solo tiene cuatro personas en casa y ya encuentra dificultad de mantener la unidad en la familia, imagine mantener la unidad en una familia de 20 millones con tantas culturas e idiomas diferentes.

Dios sea alabado, porque a pesar de las dificultades, Dios nos ha mantenido unidos como pueblo. Y él tiene algunas cosas para mantenernos unidos. Sobre eso quiero predicar hoy. Todo adventista debe comprender eso e involucrarse con eso.

I. UNIDOS POR LA PALABRA

Lo primero que Dios ha usado para mantenernos unidos son nuestras doctrinas. En cualquier lugar del mundo al que usted va, la iglesia adventista tiene las mismas creencias fundamentales. Si usted sale y viaja a Japón, al llegar pregunta en una iglesia adventista: “¿En qué creen ustedes?”. Le responderán: “Nosotros tenemos las mismas creencias fundamentales que tienen ustedes en todo el mundo”.

Pero ¿cómo podemos tener las mismas creencias en el mundo?

Solo existe una manera de que sea posible, y tenemos la misma fuente para extraer nuestras doctrinas. La única fuente es la Biblia. Todas nuestras doctrinas son extraídas de la Biblia. Creemos que Elena de White recibió el don de profecía, pero ninguna de nuestras doctrinas fue sacada solo de los escritos de Elena de White; todas nuestras creencias provienen únicamente de la Palabra de Dios.

No sé si su corazón se emociona, pero me emociona pensar que estamos unidos por la Palabra. En cada iglesia del mundo cada trimestre estudiamos la misma lección de la Escuela Sabática. ¿Cómo podemos tener el mismo manual de estudio en todo el mundo? Solo existe una manera: tenemos la misma fuente para hacer nuestro manual: la Palabra de Dios.

¿Y qué tiene que ver eso con nosotros?

Un adventista del séptimo día que no estudia la Biblia está impidiendo la unidad de la iglesia. Si no estudiamos la Biblia, un nuevo viento de doctrinas nos arrastrará.

Solo hay una manera de crecer creyendo en las mismas cosas: es tener la misma fuente. Nuestras creencias no vinieron de un concilio pastoral, sino de la Palabra. Nuestro papel como adventistas es exaltar ese libro y entender que debemos dejar de solo leer la Biblia y comenzar a estudiarla.

II. UNIDOS POR LA MISIÓN

Lo segundo que nos une como iglesia es nuestra misión. Todo adventista del séptimo día debe ser conocido como alguien que proclama el pronto regreso de Jesús y la salvación para todos los pueblos. Lo que une a una iglesia no es la ausencia de chismes, puede ser que una iglesia no tenga chismes, pero si todos están inactivos, pronto los chismes aparecerán. Lo que une a una iglesia es que todos estén involucrados cumpliendo la misión.

Y cuando Jesús oró en el capítulo 17, vean por qué motivo oró. Versículos 21 y 23 (leer)...

Jesús no dijo que necesitábamos permanecer juntos para participar de comidas o para hacer el culto de recepción de sábado juntos en la casa de uno o de otro (y no hay problema en hacerlo), pero no fue ese el motivo de la oración de Jesús). El pedido de Jesús por la unidad era para que podamos cumplir la misión. Ese es el mayor motivo para permanecer unidos.

Jesús dijo al Padre: “Padre ayúdalos a permanecer unidos, pues yo voy a dejarles una misión, y si no están unidos no podrán cumplirla. Necesitamos ayudar a la Iglesia a involucrarse más y más en la misión. Eso nos une como pueblo. Y para cumplir la misión necesitamos usar el método de Cristo. “Sólo el método de Cristo permitirá éxito en alcanzar al pueblo. El Salvador se trataba con los hombres como alguien que deseaba su bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades, y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’ (Juan 21:19)” (El Ministerio de curación, 133).

Todo cristiano debe tener un ministerio y una misión. Ministerio es lo que hacemos para la iglesia. Algunos tienen el ministerio de los niños, otros el

ministerio de la música, otros el ministerio de la recepción y otros el ministerio pastoral. Pero para permanecer firmes en la fe necesitamos tener también una misión, y misión es lo que hacemos fuera de la iglesia para salvar a otros.

La unidad constituye la fortaleza de la iglesia. Satanás lo sabe y emplea toda su fuerza para introducir disensiones. Desea ver una falta de armonía entre los miembros de la iglesia de Dios. Debería prestarse una mayor atención al tema de la unidad” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 182).

III. NUESTRAS FINANZAS

Lo tercero que nos une me emociona mucho. Tal vez, usted nunca haya pensado sobre esto, pero la manera como tratamos con las finanzas en la iglesia adventista nos une como familia alrededor del mundo. El 40% de nuestras ofrendas y casi el 20% de nuestros diezmos no quedan en nuestra región, sino que van a atender la familia adventista en otros lugares del mundo.

Permítanme contar una historia.

Cierto pastor fue invitado a dar clases a los pastores en Mozambique, África. Por la guerra civil, nuestra facultad de teología fue cerrada durante un período en el país, y muchos de esos pastores no tuvieron oportunidad de hacer la carrera de teología. Estos son los pastores, hombres increíbles, algunos de ellos tienen 48 iglesias en su distrito pastoral. Pero esos hombres trabajan con mucho entusiasmo y amor por la causa. Ese pastor tuvo oportunidad de comprar una gran cantidad de Biblias para distribuir en Mozambique. Una Biblia en Mozambique es un artículo de lujo, pocas personas logran comprar una Biblia. En esa época el gobierno no permitía que los extranjeros cambiaran dólares por la moneda local, para tratar de evitar la inflación. Por eso, ese pastor tuvo que ir a algunos lugares muy arriesgados en el mercado paralelo para cambiar los dólares con algunos musulmanes. Tuvo que viajar por 18 horas para llegar a Mozambique. Pero vean qué cosa maravillosa, en la lección de la Escuela Sabática del primer trimestre de 2019 decía que una parte de nuestras ofrendas de ese trimestre se usaría para comprar Biblias en Mozambique. En otras palabras, usted no tuvo que tomar un vuelo de 18 horas para llevar Biblias a Mozambique, a través de sus ofrendas usted llevó Biblias a Mozambique. Usted tal vez nunca haya ido a Mozambique, pero el año pasado, a través de su fidelidad fue a Mozambique. Imagine que cuando llegue al Cielo encuentre una familia que conoció la verdad a través de una Biblia que los recursos que Dios puso en sus manos ayudaron a comprar.

Por eso no debemos dirigir nuestras ofrendas solo a proyectos locales, pues no somos una iglesia local. Somos una familia que está distribuida alrededor del mundo.

Alabado sea Dios por eso.

LLAMADO:

En este momento me gustaría hacerles un llamado. ¿A cuántos les gustaría decir: “Señor, yo quiero ayudar a mantener la iglesia unida, pero no estoy estudiando la Biblia, a veces leo la Biblia de manera superficial, pero hoy quiero tomar la decisión de estudiar la Palabra de manera profunda”. ¿Cuántos quieren decirle eso a Dios en este momento?

O usted puede decir: Señor, yo no estoy participando en la misión, ayúdame a encontrar personas que pueda extender tu amor y presentar tu verdad. ¿Cuántos quieren pedirle eso a Dios?

O usted puede decir: “Señor, yo no he sido fiel”. A nosotros los pastores se nos descuentan los diezmos del sueldo, pero nuestra fidelidad debe ser también en las ofrendas no dirigidas. Si somos fieles en ofrendar, probablemente también seremos fieles en diezmar. Cuántos quieren decir: “Señor, ayúdame a mantener esta iglesia unida en las finanzas, siendo fiel en diezmar y en dar ofrendas”.

Dios sea alabado por su decisión. Vamos a orar.

Pr. Josanan Alves de Barros Júnior

Mayordomía Cristiana – DSA



DEJANDO DINERO: UN ASUNTO DE HERENCIA



octubre

NUESTRO LLAMADO SUPERIOR

“El mayor llamado a los padres no es dejar a sus hijos una buena herencia, sino dejarles una herencia Divina” (*Randy Alcorn, Money, Possessions, & Eternity*, p. 364).

Ejemplos de herencias

Muchos millonarios del mundo han dejado grandes herencias, pero también han dejado una herencia de egoísmo, auto indulgencia, traición, adulterio, arrogancia, esnobismo y egocentrismo.

Por el contrario...

Innumerables cristianos no dejaron posesiones materiales como herencia a sus familiares, sino una herencia divina que sirve como un punto de referencia a los valores morales y espirituales para toda la vida.

Herencia para los hijos

“El [hombre] bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos” (Prov. 13:22).

El ejemplo de Benjamín Franklin:

“Si usted no quiere perderse en el olvido enseguida después de su muerte, escriba cosas dignas de leer, o haga cosas dignas de escribir” (**Benjamín Franklin**).

La preocupación en el testamento de Benjamín Franklin

La pintura del rey de Francia, enclavada en cuatrocientos ocho diamantes, se la doy a mi hija Sara Bache, haciéndole tres pedidos:

- “Que no haga de estos diamantes ningún adorno para ella misma o para sus hijas...”
- “Y, por lo tanto, introducir o aprobar la moda cara, vana e inútil al utilizar joyas en este país...”
- “y que los que están directamente incrustados en la pintura puedan ser conservados con ella”.

El ejemplo de Juan Wesley:

Juan Wesley hizo una gran cantidad de dinero con sus muchos libros, como también con algunos de sus himnos, aproximadamente 50 mil libras esterlinas en total. Pero, su patrimonio cuando murió valía solo 28 libras. ¿Fue consecuencia de una mala planificación? No.

Wesley quedó con tan poco porque había dado generosamente a la causa de Dios. El objetivo de Wesley era tener lo menos posible cuando muriera.

El Testimonio de Wesley:

“No dejé dinero a nadie en mi testamento porque no tengo”.

Qué contraste hoy en día. Muchos cristianos que mueren con enormes cuentas bancarias y grandes propiedades que podrían haberse invertido en el reino de Dios, mientras Dios les proveyó esas entradas.

GASTAR VERSUS CONTROLAR

Una cantidad enorme de riqueza está pasando a personas totalmente sin experiencia para controlarla. Cualquiera puede gastar dinero, pero pocos pueden controlarlo de manera responsable y de acuerdo al consejo bíblico.

¿Irresponsabilidad?

“Es un acto irresponsable y una mayordomía pobre pasar dinero y entradas a cualquiera, hijos u otros, que hayan demostrado ser incapaces de administrarlo con una visión de eternidad” (**Alcorn, p. 365**).

¿QUÉ CAMBIA CON LA MUERTE?

Debemos confiar dinero a nuestros hijos después de la muerte solo si podemos confiar en ellos ahora mismo.

Dos resultados igualmente desastrosos:

Si no seguimos esta política suceden dos cosas:

1. Perdemos nuestras entradas y la oportunidad que representa el reino de Dios.
2. Haremos un daño irreparable a nuestros hijos y sus herederos.

Los resultados desastrosos:

La persona que no está calificada para administrar grandes sumas de dinero puede arruinarse la vida al recibirla, especialmente si tiene menos de 30 años.

Puede renunciar al trabajo o ser irresponsable y acostumbrarse a tener lo que quiere y hacer lo que le parece.

Cuando el dinero se termina, si no ha sido irresponsable antes, probablemente lo será. Y si el dinero nunca termina, probablemente será un ser humano no productivo y perezoso, sin carácter, juicio e iniciativa.

El padre que deja dinero a sus hijos bajo estas circunstancias no los está recompensando, por el contrario, los está perjudicando.

EL HIJO PRÓDIGO

“Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente” (**Luc. 15:11-13**).

El hijo menor inició su viaje en un mundo lleno de pecado al exclamar: “¡Dame!”.

LA BUENA MAYORDOMÍA

Recuerdo a un señor que tenía un patrimonio acumulado de un tamaño impresionante. Cuando le pregunté qué haría con todo, dijo: “Creo que se lo daré a mis hijos”.

Entonces le pregunté por qué no se los daba en ese momento, y él respondió: “Porque ellos no saben administrar el dinero y perderían todo”.

La mayordomía no termina con la muerte

Cuando le pregunté si pensaba que ellos perderían todo después de su muerte, su respuesta fue: “Bueno, yo no estaré más aquí, entonces ¿qué importa?”. Bueno, a Dios le importa, porque ser un mayordomo responsable no termina con la muerte (**Larry Burkett**).

¿Cuánto es lo suficiente?

Deles a sus hijos lo suficiente para que hagan algo. No lo suficiente para que no hagan nada (**Warren Buffett**).

¿Qué dice Andrew Carnegie?

“El dólar, un poderoso legado a un hijo, es una maldición muy poderosa. Ningún hombre tiene el derecho de inhabilitar a su hijo con una carga como la de una riqueza enorme. Debería enfrentarse a esta pregunta: ¿Mi fortuna estará a salvo con mi hijo, y mi hijo estará a salvo con mi fortuna?”.

UN TERRIBLE ERROR

“El amor al dinero está a la raíz de casi todos los delitos cometidos en el mundo. Los padres que retienen con egoísmo sus recursos para enriquecer a sus hijos, y que no ven las necesidades de la causa de Dios ni las alivian, cometen un terrible error...”.

Una maldición todo poderosa

“Los hijos a quienes piensan bendecir con sus recursos son maldecidos con ellos” (White, *CMC*, p. 344).

La visión del inventor de la dinamita:

“Considero que las grandes fortunas heredadas son una desgracia que solo contribuyen para la apatía del género humano” (**Alfred Nobel**).

Una trampa no una bendición

“Pero las riquezas heredadas con frecuencia se convierten en una trampa para el que las posee en vez de constituir una bendición para él” (White, *CMC*, p. 345).

La Biblia confirma: “La herencia de fácil comienzo no tendrá un final feliz” (*Proverbios 20:21 NVI*).

¿QUÉ ES JUSTO?

“Para ser justos tendremos que dejar la misma cantidad de dinero a cada hijo”. Nuestra comprensión de “justicia” es un invento reciente que en gran medida es inexacto en muchas situaciones.

Si los padres tienen hijos grandes, que son igualmente espirituales y buenos mayordomos, y en circunstancias difíciles por igual, con las mismas responsabilidades, entonces una herencia equitativa parece ser lo más apropiado. Pero, si hay variables significativas en las habilidades de mayordomía de nuestros hijos, o circunstancias y necesidades, es completamente apropiado dejar porciones diferentes de nuestro patrimonio.

Jesús y la doctrina de la justicia

Un hombre que estaba en medio de la multitud le dijo: “Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia” (Luc. 12:13).

Jesús no se conmovió: Jesús rehusó involucrarse en la disputa y fue directo a avisarles: “Tengan cuidado”.

Absténganse: “Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes” (Luc. 12:15).

PERMITA QUE DIOS DECIDA

Permita que Dios decida cuánto debe proporcionar a sus hijos adultos. El dinero que ha recibido bajo las bendiciones de Dios no pertenece a sus hijos, pertenece a Dios.

UN PLAN MEJOR

Sería mejor para los padres elegir ciertos artículos de significado personal para dejar a cada miembro de la familia, y entonces dar el resto para el reino de Dios. El mínimo dejado a los hijos es lo mínimo que tendrán para pelear. Por eso, la clase de personas que pelearán sobre lo que perteneció a sus padres fallecidos son las personas que no utilizarán esas entradas para la gloria de Dios.

¿DAR A OTROS MUCHO POCO?

“¿Será que Dios quiere que dejemos sus recursos a nuestros hijos adultos,

que ya han suplido las necesidades básicas de su vida, educación, recreación, y bendiciones materiales, o que ayudemos a algunos de los treinta mil niños que sufren diariamente?" (Ron Blue, *Splitting Heirs*, p. 62).

TOME UNA DECISIÓN FAMILIAR

Si los padres deciden dar la mayoría de todo su patrimonio al reino de Dios, deberán explicar sus planes a sus hijos cuando sean mayores.

Eso evitará falsas expectativas y los liberará de sentimientos mixtos comunes (incluyendo los de culpa) que podrán surgir cuando sus padres mueran.

USAR DE MANERA EQUILIBRADA

"Si tienen hijos afligidos o que luchan en la pobreza, y que harán un uso juicioso de los recursos, éstos deberían ser tomados en cuenta. Pero si tienen hijos que no son creyentes y que poseen abundancia de las cosas de este mundo, y que sirven al mundo, cometen un pecado contra el Maestro que los ha hecho mayordomos suyos si colocan recursos en las manos de éstos nada más porque son sus hijos" (CMC, p. 344).

PIENSEN EN LA ETERNIDAD

Al trabajar cuidadosamente este asunto, que normalmente no se medita, usted puede ser un modelo de mayordomo para otros. Puede animar a otros donantes a pensar más en la eternidad que pensar conscientemente en seguir los modelos de las herencias mundanas.

EL TESTAMENTO

Usted es responsable por la distribución de sus bienes después de la muerte. La ejecución de su testamento de acuerdo con sus instrucciones es el producto final de su mayordomía en este mundo. El testamento es el único instrumento por el cual usted puede confiar plenamente en que su mayordomía será completada como usted desea.

COMO ENFRENTAR EL TEMOR

Tres de cada diez americanos mueren antes de la jubilación.

Todos eventualmente fallecerán.

Pero, siete de los diez, morirán sin un testamento. Con mucha frecuencia porque lo van postergando.

Pero, existe el temor de que si preparan el testamento la muerte llegará más rápido.

CUANDO NO SE DEJA UN TESTAMENTO

Cuando no se deja un testamento, las cortes toman decisiones importantes que cualquier persona responsable haría por sí misma.

Incluyendo quiénes deberían ser los tutores de los hijos y qué destino tendrán los bienes materiales.

Algunas personas escriben sus propios testamentos para evitar gastos, y luego corren el riesgo de que exista un error que anularía todo el testamento.

Los testamentos hechos por abogados, actualmente no son caros, cuando se considera el propósito vital para el cual sirven.

Definitivamente la alternativa más curiosa es no hacer ningún testamento.

CONCLUSIÓN

Tal vez usted nunca haya oído un sermón con el tema de hoy, pero ese es un asunto claramente presentado en el Espíritu de Profecía y que implica no solo una cuestión financiera, sino en la educación y mantenimiento de la familia y de la causa de Dios. Que Dios lo bendiga y oriente al pensar en este asunto.

Por: Jeffrey K. Wilson

Asociación General de la IASD



GUIADOS POR EL ESPÍRITU SANTO



noviembre

INTRODUCCIÓN

Hace muchos años, había un guía en el desierto de Arabia que nunca se perdía. Él cargaba en sus vestimentas una paloma mensajera con una cuerda larga y fina atada a su pierna. Cuando estaba en duda sobre el camino a seguir, el soltaba a la paloma y esta rápidamente tensionaba la cuerda, a medida que trataba de volar en dirección a la casa. Las personas llamaban a este guía “hombre paloma” (Pr. Mark Finley, *El reavivamiento prometido*, p. 34).

Es muy gratificante saber que nosotros también tenemos un Guía infalible que nos ayuda en nuestras decisiones durante nuestro caminar cristiano. ¡Ese Guía maravilloso es el Espíritu Santo! Cuando permitimos que él nos guíe, somos conducidos a una vida de profunda devoción, lo que dará como resultado una vida de integridad y fidelidad a las exigencias de Dios.

Por desgracia, no todos están dispuestos a someterse a la dirección del Espíritu Santo. Hoy queremos analizar brevemente tres historias que están registradas en la Biblia como advertencia con respecto al peligro de negarnos a ser guiados por el Espíritu Santo. En cada historia repasaremos el contexto y los resultados de la desobediencia. Al final, presentaremos los síntomas vistos en la vida de estos personajes, y que, de forma consciente o inconsciente, pueden estar presentes también en nuestras vidas. Rogamos que el Espíritu Santo abra nuestros oídos y mente para la comprensión de su Palabra.

I. ACÁN

a) Contexto

La “invencible” Jericó acababa de ser conquistada. Había alegría y regocijo en todo Israel. Ahora, las demás conquistas serían más fáciles, porque las naciones paganas estaban en asustadas. Pero aquí entra Acán. Antes de salir para conquistar Jericó, fueron instruidos detalladamente con respecto a lo que deberían hacer con la ciudad condenada. Josué había dicho: **“Pero la ciudad será anatema al Señor; ella con todas las cosas que están en ella”** (Josué 6:17).

“... Acán había escuchado todas estas indicaciones, pero codició el anatema de Jericó, destinado a la destrucción. Estuvo listo para robar el oro y la plata que debían ser consagrados a Dios para ponerlos en la tesorería de su casa... Escuchad las palabras que brotan de los labios de Jesucristo, quien, envuelto en la columna de nube, dijo: ‘No estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros’” (El Cristo triunfante, p. 139).

“Por un manto babilónico y un miserable tesoro de oro y plata, Acán consintió en venderse al mal, para acarrear sobre su alma la maldición de Dios,

malograr su acceso a una rica posesión en Canaán y perder toda posibilidad de participar en el futuro de la herencia inmortal en la tierra nueva” (Cada día con Dios, p. 132).

b) Resultado

El pecado de Acán resultó en su muerte, en la de su familia, así como también trajo el desastre sobre toda la nación. Por su pecado, la maldición vino sobre el ejército israelita, que fue derrotado al intentar conquistar la ciudad de Hai (Josué 7). Solo después del castigo del culpable es que el pueblo de Israel venció la batalla contra los habitantes de Hai (Josué 8).

II. ANANÍAS Y SAFIRA

a) Contexto

El pueblo de Dios nunca antes había experimentado un ambiente tan espiritual. Lucas así describe aquel momento áureo de la iglesia apostólica en Hechos 2:42-47 (leer).

Elena de White agrega que “Esta generosidad de parte de los creyentes era el resultado del derramamiento del Espíritu. Los conversos al Evangelio eran “de un corazón y de un alma.” Un interés común los dominaba, a saber, el éxito de la misión a ellos confiada; y la codicia no tenía cabida en su vida. Su amor por los hermanos y por la causa que habían abrazado superaba a su amor por el dinero y sus bienes. Sus obras testificaban de que tenían a las almas de los hombres por más preciosas que las riquezas terrenales” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 58).

Y en este contexto aparecen Ananías y Safira. Con buenas intenciones al principio, y, “bajo la directa influencia del Espíritu Santo de Dios”, ellos habían hecho voto de dar al Señor el producto de la venta de cierta propiedad, pero no cumplieron el voto completo, sino en parte. A los pies de los apóstoles depositaron solo parte de lo que habían prometido, y tomaron el resto para ellos (Hechos 5:1-2).

b) Resultado

Por amor al dinero y en detrimento del crecimiento de la iglesia recién establecida, Ananías y Safira pagaron un alto precio por su desobediencia. Ambos cayeron muertos en presencia de todo el pueblo y grande fue el temor que sobrevino a toda la iglesia. En vista de tales acontecimientos (Hechos 5:3-11).

III.. ACÁNES Y ANANÍAS Y SAFIRAS MODERNOS

Dos contextos diferentes que involucran tres personajes con un final trágico que se repitió en la historia de todos ellos. No hay dudas de que el Espíritu

Santo intentó conducirlos de maneras diferentes. Sin embargo, como todos sabemos, el Espíritu Santo no nos obliga a aceptar su voluntad en nuestra vida. Él invita, incentiva e insiste con nosotros para responder a sus llamados. Pero no nos obliga ni decide por nosotros.

Al analizar estas dos historias, podemos identificar algunos síntomas que pueden verse en nuestra propia vida y que deben servirnos de alerta para no tener el mismo fin que ellos. Oremos para que, en el caso de que estos síntomas estén presentes, ya sea de manera consciente o inconsciente, podamos someternos al toque restaurador del Espíritu Santo y podamos ser curados para nuestra salvación y para la gloria de Dios.

Algunos síntomas en la vida de Acán, Ananías y Safira y que deben ser eliminados de nuestra vida son:

- Alimentaron gradualmente la codicia, la avaricia y el egoísmo en su corazón.
- Se volvieron ciegos, debido a su ambición por las ganancias, al punto de no percibir las consecuencias de sus acciones ilícitas sobre sí mismos y de los que los rodeaban.
- Permitieron que el amor a Mamón (las riquezas) fuera más fuerte que el amor a Dios.
- Se acostumbraron tanto al pecado que por tanto tiempo alimentaron que perdieron de vista su malignidad.
- Tenían una profesión de fe nominal (¡todos eran cristianos!), destituidas de principios.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

Algunos de estos síntomas ¿están presentes en su vida? ¿En qué aspecto siente y sabe que necesita mejorar? ¿Reconoce que necesita desapegarse de los bienes materiales? ¿Comprende que necesita volver a ser fiel a Dios en la devolución de los diezmos y las ofrendas?

Hoy es el día de salvación, ¡el día del cambio! Al fin y al cabo, la Palabra de Dios no vuelve vacía. ¡Permita que el Espíritu Santo obre hoy en usted!

Pr. Nadilson Lemos Santos

Pastor en la Unión Este Brasileña



LA ORGANIZACIÓN DE MIS PRIORIDADES



diciembre

INTRODUCCIÓN

¿Se siente a veces con muchas cosas para hacer y poco tiempo para poder realizarlas? Cuando sucede eso ¿se siente usted agitado, presionado y estresado? ¿Da la impresión de que por más que usted se esfuerza, nunca logra realizar todo lo que necesita? Siempre hay una tarea más, un deber más, un ítem que necesita ser tachado de su lista de actividades para concluir. Si usted se siente así (y hasta un poco más), termina de descubrir que forma parte de la generación que vive bajo la tiranía de la urgencia; la generación multitarea. Somos hombres y mujeres que han sido llevados a hacer dos o tres cosas al mismo tiempo: abrimos la correspondencia y conversamos con los hijos al mismo tiempo; abrimos la caja de e-mail al mismo tiempo que hablamos con un amigo por teléfono y verificamos el resultado del juego de nuestro equipo del último fin de semana; tomamos el desayuno en el auto en camino para el trabajo. Y algunos llegan a decir: “Solo logro vivir de esta forma, en el límite, si no, siento que no estoy vivo y produciendo”.

En un estudio realizado en el año 1985 por el Centro Nacional de Estadística y Salud, en los Estados Unidos, el 50% de los 40 mil trabajadores encuestados relataron haber pasado por estrés moderado e intenso en las dos semanas anteriores. Otra encuesta hecha por la renombrada firma Benton & Bowles revela que tres cuartos de los trabajadores norteamericanos indican que su trabajo provoca estrés. Cada año más de 1.2 millones de personas sufren ataque cardíaco o angina severa en los EE.UU. De ese grupo, más de 450 mil mueren. Las enfermedades del corazón continúan siendo la causa principal de muerte en el país.

El exceso de ansiedad, la carrera contra el tiempo y la tiranía de la urgencia y de los resultados han marcado en gran manera nuestros días. Basta solo mirar las ciudades que nos rodean: el tránsito, las personas agitadas, apresuradas, sobre estimuladas, ansiosas y sobrecargadas. “El mundo moderno nunca susurra. Las ciudades son como salones de juegos de aventura, sin puertas de salida. Voces urgentes, propagandas centellantes y un flujo interminable de medios de comunicación que nos rodean” (David Wolpe, *Eternity Utter a Day*. Disponible en: <http://www.olam.org/treasure.php?issue=3&id=123>).

Y en medio de todo ese océano de ansiedad, preocupación y carrera contra el tiempo, estamos usted y yo. Y probablemente, de algún modo usted ha sido ‘influenciado’ por esta atmósfera de lo urgente. Es necesario salir temprano para el trabajo a fin de garantizar dinero para pagar las cuentas (agua, luz, teléfono, alquiler); es necesario preocuparse por el trabajo en sí, con el equipo, con los colegas, ser competente, no equivocarse; hacerse evaluaciones; soportar las evaluaciones del jefe y de la empresa; es necesario correr a

la facultad, asimilar al máximo el contenido académico y ser alguien diferente; es necesario correr para cuidar de la casa, de la educación de los hijos, etc.

¿Será que estas pocas afirmaciones describen un poco su vida? Sin embargo, las consecuencias de ese escenario son las que más preocupan. Con toda esa rutina de estrés y preocupación en el comienzo del siglo XXI, ¿cómo se encuentra su relación con Dios? ¿Cómo logra tener un espíritu preparado para asistir a un culto en la iglesia de manera placentera? ¿Cómo logra tener tiempo para participar de su grupo pequeño y de relacionarse con los amigos? ¿Cómo está su tiempo para testificar de su fe? Al final, con toda esa tiranía de lo urgente, ¿cómo se está preparando para ser bautizado por el Espíritu Santo?

Con tristeza debemos reconocer que muchos de nosotros dejamos que la vida cotidiana absorba nuestra vida espiritual de manera que esta sea indiferente, sin profundidad y sin relevancia. Hoy, me gustaría pedirle que estacione su auto en el estacionamiento de su existencia, coloque el freno de mano y reflexione sobre la necesidad urgente de reformular algunas prioridades en su vida privada.

UN CONSEJO SABIO

El sabio Salomón afirmó: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (**Ecl. 3:1**) Y haciendo eco de esta afirmación, Jesús declaró: “Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir [...]” (**Mat. 6:25**).

¿Logra entenderlo? Se necesita calma, paciencia y equilibrio en todas las áreas de la vida. Por lo tanto, hoy Dios le trajo aquí para que usted realmente disfrute de algunas ideas bíblicas sobre cómo ajustar las prioridades de su vida, de manera que ponga los elementos más importantes de vuelta en el centro de la vida. En otras palabras, hoy trataremos de [re] aprender a establecer límites y dar fin a la agitación y a encontrar descanso para el alma. Hoy, recordaremos cómo tratar con las prioridades de nuestra vida.

I. APRENDA A PRIORIZAR UN TIEMPO PARA DIOS

A. Una ordenanza bíblica

1. El primer lugar: Mateo 6:33
 - a) No es el segundo momento.
 - b) No es si sobra tiempo.
 - c) Del mismo modo que es una ley tener que alimentarse, es una ley dar prioridad a Dios en el primer momento de la vida, al despertarse.

2. Si usted no dedica tiempo al Señor, probablemente su corazón lo va a traicionar, **Jeremías 17:9**

- a) Lo que cree que está bien es algo equivocado.
- b) Lo que cree que está equivocado, es correcto

3. Para dar prioridad a Dios, se necesita planificar:

- a) Tener un lugar adecuado.
- b) Tener un horario adecuado.
- c) Tener un tiempo adecuado.
- d) Prepararse para encontrarse con el "Amigo": duerma temprano, coma poco, duerma con la expectativa de estar con él al amanecer.

B. Tiempo para Dios en la práctica.

1. Estudio de la Palabra de Dios, Salmo 119:33

- a) La Biblia es la carta de amor que Dios escribió, se comunica con nosotros y nos enseña de modo eficaz.
- b) El resultado de estudiar diariamente las Escrituras:
 - 1. Revela quién es Dios: Salmo 145:5
 - 2. Nos da esperanza: Romanos 15:4
 - 3. Nos da libertad: Salmo 119:45
 - 4. Aumenta nuestra fe: Romanos 10:17
 - 5. Nos ayuda a vencer al maligno: 1 Juan 2:14
- c) Tenga tiempo para estudiar la Palabra
 - 1. Elija la versión que le agrada.
 - 2. Tenga lapicera, resaltador y papel.
 - 3. Sería útil una guía bíblica.
 - 4. Anote las ideas y pensamientos.
 - 5. Tenga un plan de estudio: temas, libros.
 - 6. Establezca un tiempo para el estudio.
 - 7. Acompañe el proyecto "Reavivados por su Palabra".
- d) Recuerde: la apatía espiritual siempre acompaña la falta de énfasis en la Palabra de Dios.

II. APRENDA A PRIORIZAR EL TIEMPO PARA LA FAMILIA

A. El hogar es la base de todo. Nadie puede negar que del hogar/familia deriva todo lo que sucede en la sociedad.

a) Si hay maldad, discordia, corrupción en el medio social, la base está en la familia.

b) A la inversa también es verdad. Si hay personas honestas, humildes y trabajadoras, la influencia de la familia es sin duda la que causa el bien.

Elena de White afirmó: “La sociedad se compone de familias, y será lo que la hagan las cabezas de familia. Del corazón “mana la vida;” y el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación” (*El hogar cristiano*, p. 11).

La pregunta es: ¿cómo anda la familia actualmente? Sobre las familias en Brasil, en 2012, el IBGE reveló a través de la PNAD (Encuesta Nacional de muestra por domicilio), que la familia brasileña está compuesta en promedio por tres integrantes. En 2011, el Brasil poseía 64.358 millones de familias. Ha aumentado cada vez más el número de casados que viven en casas separadas. En 2011, Brasil registró 351.153 divorcios. El IBGE indica que el 32% de los matrimonios brasileños se separan antes de completar cinco años de casamiento, y de esos el 20% no llegan a completar dos años de unión.

- Independiente de la lectura que se haga de cada índice estadístico involucrando la familia, necesitamos decir una verdad: las familias no están bien.

B. ¿Cómo está su matrimonio/familia?

1. Algunas preguntas para una profunda reflexión:

a) Si usted pudiera hacer un análisis sobre cómo andan sus relaciones familiares en su hogar ¿a qué conclusión llegaría?

b) ¿Por qué su matrimonio/familia está cómo está?

c) Si usted tuviera que casarse de nuevo con su cónyuge, ¿se casaría? ¿por qué?

2. Tal vez, muchas familias de la iglesia han pasado agitación diaria, falta de compromiso, ausencia de amor y afecto.

C. Es tiempo de priorizar su familia.

1. Invierta en diálogo - comunicación.

a) Marido y esposa.

b) Padres e hijos.

2. Defina objetivos para su familia.

- a) ¿Cuáles son las metas del matrimonio?
- b) ¿Cuáles son los planes de tener casa propia?
- c) ¿Cuáles son los planes para los hijos?
- d) ¿Qué ideas tiene para las vacaciones?
- e) ¿Cuál es el plan de tareas en el hogar?

3. Tenga “reuniones” familiares.

- a) Nada de formalidades.

4. Practique la confesión y el reconocimiento de errores.

5. Valorice las fechas importantes de la familia.

- a) Cumpleaños del cónyuge e hijos.
- b) Promueva salidas especiales.

6. Esfuércese para hacer de su hogar un pedazo de cielo.

- a) “El hogar debe ser hecho todo lo que la palabra implica. Debe ser un pequeño cielo en la tierra, un lugar donde los afectos son cultivados en vez de ser estudiosamente reprimidos. Nuestra felicidad depende de que se cultive así el amor, la simpatía y la verdadera cortesía mutua” (*El hogar cristiano*, p. 11).

III. APRENDA A PRIORIZAR TIEMPO PARA USTED MISMO

A. Un consejo bíblico: 1 Timoteo 4:16.

- 1. El consejo bíblico no trata de una mera vanidad.
- 2. Todo siervo de Dios debe cuidar de su posición como cristiano.
- 3. Mientras el mundo corre de manera acelerada, cada uno de nosotros necesita repensar el modo como actúa.
- 4. Si no deseamos ser dominados por la tiranía de la urgencia y de la ansiedad, necesitamos saber priorizar el cuidado de nuestra vida de manera equilibrada y sensata.

B. “Ten cuidado de ti mismo...”

1. Cuide de su salud.

- a) *"No hay riqueza igual a la salud del cuerpo, ni placer igual a la alegría del corazón", Adagio popular.*
- b) Todos sabemos de nuestras responsabilidades y cuán escaso es el tiempo, pero usted no irá lejos si no cuida de su salud.
- c) *"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma" (3 Juan 2).*
- d) ¿Cuándo fue la última vez que usted se hizo un chequeo médico? ¿Y su familia? ¿Trata de ser temperante en todo?

2. Cuide de sus finanzas

- a) Bu ena parte de los problemas familiares está vinculada a asuntos financieros.

1) Según el Banco Central, en 2013 el endeudamiento de las familias brasileñas fue equivalente al 45,1% del total de las entradas acumuladas en un año. O sea, casi la mitad de los recursos financieros están comprometidos.

- b) ¿Cómo andan sus finanzas? **Proverbios 22:26 y 27.**

- 1) ¿Usted posee un presupuesto familiar?
- 2) ¿Usted sabe lo que es un fondo de reserva?
- 3) ¿Cómo anda su fidelidad en los diezmos y ofrendas?

LLAMADO

Ilustración: El hacendado y la sierra

Un viejo hacendado caminó hasta una tienda de herramientas.

- ¿Puedo ayudarlo? - le preguntó el vendedor.

- Estoy buscando una sierra. - respondió el hacendado.

- ¿Qué sierra específicamente necesita usted? ¿Para qué la usará?

El hacendado se rascó la cabeza. - Bueno, voy a usarla especialmente para cortar madera.

- Venga por aquí, por favor, - le dijo el vendedor, mientras guiaba al hombre entre los corredores. -Esta, -le dijo señalando una sierra eléctrica, -es exactamente el modelo que necesita.

- Nunca usé una de esas - dijo el viejo hacendado. ¿Es más rápida que un serrucho?

- Sin comparaciones. Apuesto que usted podría cortar 20 troncos de madera con esta sierra eléctrica en el mismo tiempo que emplearía para cortar solo uno con el serrucho.

Entonces el anciano compró la sierra eléctrica. Dos semanas más tarde estaba de vuelta en la tienda. Para sorpresa del vendedor, el viejo hacendado traía la sierra de vuelta en sus manos.

- ¿Qué le pareció la herramienta? - preguntó el vendedor.

- Es la peor sierra que usé. Estoy intentando cortar un solo árbol hace dos semanas y todavía no terminé. Estoy devolviendo esto. Quiero llevar un serrucho normal.

- Permítame dar una mirada - dijo el vendedor al tomar la sierra eléctrica.

El vendedor fue detrás del mostrador, tiró de la cuerda de arranque y la sierra hizo un ruido fuerte y comenzó a funcionar.

El viejo hacendado casi se cayó de susto: - ¿De dónde viene ese ruido?

Cuando no sabemos organizar las prioridades en nuestra vida, esta se parece con una sierra eléctrica desconectada, como lo hizo el hacendado. Hacemos planes, corremos, nos agitamos, nos sentimos ansiosos, estresados, dependemos de nuestros propios recursos e ideas, y aunque el Espíritu Santo esté a nuestra disposición para ayudarnos con su poder, terminamos el día, la semana, los meses y los años, como si nuestra vida no hubiera tenido ningún tipo de resultado satisfactorio.

Hoy es su oportunidad de “conectar su sierra eléctrica” al poder de Dios. Hoy, él le pide ser su guía, deje que él asuma el control de su agenda de trabajo, de la familia y de su vida personal. Usted ya intentó hacerlo solo, pero sin muchos resultados. Deténgase ahora un poco, acepte a Jesús que le ofrece: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mat. 11:28). Venga ahora al altar del Señor, si usted desea organizar las prioridades en su vida al lado de Cristo.

Oración.

Pr. Mark Wallacy

Pastor en la Unión Central Brasileña

Anotaciones

This image shows a single page of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Anotaciones

[illegible]

This image shows a single page of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.